



**Gobierno del Estado de Yucatán**  
**Secretaría de Educación**  
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR  

---

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**  
**UNIDAD 31-A MÉRIDA**



**INDUCIR AL NIÑO DEL TERCER NIVEL DE  
PREESCOLAR INDÍGENA A LA LECTURA**

*Mario Idelfonso Be Chi*

**PROPUESTA PEDAGÓGICA PRESENTADA  
EN OPCIÓN AL TÍTULO DE:**

**LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR  
PARA EL MEDIO INDÍGENA**

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.  
2002





GOBIERNO DEL ESTADO  
SECRETARIA DE EDUCACION  
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD 31-A



DICTAMEN DE TITULACIÓN

Mérida, Yuc., 16 de febrero de 2002.

**C. MARIO IDELFONSO BE CHI.**  
**MODULO TEKAX.**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad UPN 31-A y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

**INDUCIR AL NIÑO DEL TERCER NIVEL DE  
PREESCOLAR INDÍGENA A LA LECTURA**

OPCION: **Propuesta Pedagógica**, a propuesta del **Profr. Juan Barrera Garduño**, Director del trabajo, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se **Dictamina** favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE

**MTRA. AZURENA MARIA DEL SOCORRO MOLINA MOLAS.**  
**PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION**



GOBIERNO DEL ESTADO  
SECRETARIA DE EDUCACION  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL  
UNIDAD 31 - A  
MERIDA

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. LA LECTURA EN PREESCOLAR	
A. El problema de la enseñanza de la lectura en preescolar	4
B. Los retos de la lectura	5
C. Espacio educativo donde se localiza el problema	6
D. Diagnóstico y conceptualización del problema de la lectura	8
II. JUSTIFICACIÓN	
A. Razones personales por las que se eligió el tema de la lectura	10
B. Alcances a lograr con la propuesta	11
III. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	
A. Fundamentación pedagógica y/o psicológica del problema de la falta de lectura	13
B. Cómo conceptualizo la función de los elementos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje	20
C. El contexto social y su influencia en el problema de la lectura	23
IV. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS	
A. El método y su función en la enseñanza	27

B. Propósitos curriculares de preescolar	32
C. Estrategias para favorecer la lectura en preescolar	35
V. SUGERENCIAS	
A. Ideas propositivas para la aplicación de la propuesta	79
VI. MI FORMACIÓN PROFESIONAL Y LOS VINCULOS DEL PROBLEMA CON OTROS BLOQUES DE ENSEÑANZA	
A. Mi historia personal y formativa en la licenciatura	82
B. Vínculos del problema con los bloques de enseñanza	84
CONCLUSIONES	87
BIBLIOGRAFÍA	89

## INTRODUCCIÓN

La práctica docente se caracteriza por ser una actividad compleja, por medio de la cual se involucra al alumno en un proceso de aprendizaje mediante metodologías, contenidos y actividades que sean significativas para el niño; que posibiliten una formación integral del mismo y que a su vez sean acordes al momento histórico en que se vive.

En esta misma práctica hay un estrecho vínculo entre las dimensiones que se desarrollan en los alumnos: dimensión social, afectiva, intelectual y psicomotriz.

En la actualidad, los maestros de educación preescolar se han comenzado a preocupar por inducir al niño a la adquisición de la lectura, siendo en este contexto que se realizó este trabajo titulado: *“Cómo inducir a la lectura al niño indígena del tercer nivel de preescolar”*, dividido en siete capítulos.

En el primero, se presentan varias dificultades que se han ido observando en el grupo del tercer nivel de preescolar de la comunidad de Huay-Max, en el estado de Quintana Roo, de las cuales se eligió una de ellas porque constituye una problemática que exige una pronta medida de resolución. Asimismo, se hace referencia a las posibles causas que atrasan la aproximación al proceso de la lectura, con base en un análisis de todo el espacio educativo que rodea la escuela y su influencia en el problema, no sin dejar de explicar también cuáles son los síntomas que el maestro observa para decidir propiciar dicho acercamiento y cómo va conceptualizando la falta de lectura en sus alumnos.

En el segundo capítulo se van explicando cuáles son las razones personales que hicieron al maestro decidirse por este contenido, así como los alcances que se propuso lograr al elaborar el presente trabajo.

Para fundamentar el tercer capítulo fue necesario hacer consultas e indagaciones de la obra de grandes pedagogos y autoridades en la materia de la educación, que en ella explican cómo va estructurándose el pensamiento del niño, cómo va construyendo sus conocimientos a través de interacciones que se dan con el objeto de estudio, con sus compañeros y con su entorno social y cultural; así como también fue necesario empaparse de las teorías de esos grandes autores y especialistas en el tema, que nos proporcionan elementos fundamentales de cómo se da la lectura en los niños y cómo podríamos ayudarlos para propiciar dicho acercamiento. Igualmente, en este capítulo, se explican cuáles son los roles que van ocupando cada actor que interviene en el proceso enseñanza-aprendizaje y cuáles son las funciones que debe cumplir cada uno. Y para concluir, se menciona el contexto social en donde está enclavada la escuela y cómo influyen cada uno de los aspectos: social, económico, político, religioso, e incluso las mismas tradiciones y costumbres, en el proceso de la adquisición de la lectura.

En el cuarto capítulo se explica el método global que se utiliza en el nivel de preescolar, ya que este método considera que el niño asume el mundo en totalidades, no en fragmentaciones, y por consiguiente, esta metodología propone que los bloques de juegos y actividades vayan acordes a este principio. En otro apartado del mismo capítulo se expone el objetivo general de este nivel de preescolar y se van seleccionando los objetivos particulares y las actividades que se trabajarán para inducir al niño a la lectura.

En el capítulo quinto se citan una serie de ideas que se deben tomar en cuenta para llevar a cabo la aplicación de esta propuesta.

En el sexto capítulo se mencionan datos importantes de mi formación y crecimiento a través de la licenciatura, y los aportes de cada uno de los campos en la construcción de esta propuesta pedagógica.

En el séptimo capítulo se explica cómo el bloque de lenguaje –donde se ubica el problema de la lectura- guarda estrecha vinculación con los otros bloques de juegos y actividades, como son: de matemáticas, tradiciones y costumbres, de sensibilidad y expresión artística, el de psicomotricidad y el de relación con la naturaleza, que comprende el programa de educación preescolar indígena.

Los dos últimos apartados que comprende el cuerpo de este trabajo, son los de las conclusiones y bibliografía.

## I. LA LECTURA EN PREESCOLAR

### A. El tipo de enseñanza de la lectura en preescolar.

En el transcurso de la vida, el ser humano va sufriendo cambios de toda índole; sufre cambios biológicos y psicológicos, y se va desarrollando en etapas que pueden clasificarse según sus características. Una de esas primeras etapas las vive en la escuela, siendo ésta la que juega un papel fundamental en el desarrollo del individuo; ahí aprende a socializarse, aprende normas, disciplinas, y recibe ayuda para desarrollar mejor su lengua materna.

El niño preescolar llega a la escuela con limitado conocimiento de su lengua oral, pues aunque ya ha aprendido a utilizarla para comunicar sus pensamientos, emociones y necesidades, en la comunicación de sus ideas no utiliza ciertas reglas que corresponden a su lengua y son estas ideas las que nos indican en qué nivel de desarrollo de lenguaje se encuentra, así como nos dejan ver si ya tiene la capacidad para iniciarse en la lectura.

La labor educativa que a diario se realiza en el aula, es un reto constante que hay que afrontar y cuando surgen problemas, se resuelven con la experiencia y con las pocas herramientas que son proporcionadas por unos cursos de inducción a la docencia. Mas después de cursar los semestres de la licenciatura en educación en la UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, se aprenden técnicas de indagación y observación acerca del aprendizaje del niño, gracias a las que ahora es posible observar e indagar con mayor detenimiento. Los problemas a los que quiero referirme son:

1. Identificación de colores: En este nivel, los niños aprenden a conocer los colores básicos, pero como en la actualidad existen variedades de un mismo color, los niños se desubican.

2. Las figuras geométricas: Es común observar en los salones de clase las figuras del cuadrado, triángulo, círculo y rectángulo, pero los niños recitan los nombres de estas figuras sin que se produzca un aprendizaje real; es decir, los alumnos los repiten de memoria.

3. La falta de participación de los alumnos en las actividades que se desarrollan en la escuela, resultado de la timidez de algunos niños que no socializan y prefieren aislarse en lugar de participar con sus compañeros.

4. La confusión de los niños que no logran identificar el cero (0) de la letra "O". Es común que cuando los niños están contando, mencionen la letra en lugar del número y aunque se les corrige, vuelven a caer en el mismo error por la semejanza de estos dos elementos.

Como se ha venido mencionando, por medio de la observación se detectan estos problemas que atrasan el proceso de la enseñanza-aprendizaje.

La lectura es un proceso largo y difícil de iniciar para los niños y constituye una problemática que me inquieta y preocupa más que otras, puesto que es un contenido básico dentro del programa preescolar.

## **B. Dificultades de la lectura.**

Al comenzar un proceso, los niños parten de los pocos conocimientos que obtienen de una forma empírica; y si bien llegan a la escuela con ciertos conocimientos previos, en el caso de la lectura sólo saben que existen las letras: pero no conocen el símbolo escrito, y es ahí donde el maestro entra a cumplir una función muy importante que consiste en hacer que el niño comience a apropiarse de la correspondencia sonora del signo escrito, es decir, comience a "leer". Es importante aclarar que no se pretende que los niños en preescolar aprendan a leer correctamente, sino que se inicien en este largo pero maravilloso proceso.

Sin embargo, aun para ello existen limitantes que obstaculizan y no permiten alcanzar de una forma satisfactoria el objetivo planeado, siendo uno de esos obstáculos el no haber despertado en el

niño el interés por la adquisición de la lectura. Nosotros, los maestros, observamos en qué nivel de ideas se encuentra él para poder iniciarlo e interesarlo en la lectura pero, si en la escuela no observa letreros, anuncios o carteles para leer, es seguro que no sentirá tal interés, además de que, si los mismos maestros no propician momentos para leerle cuentos, revistas, narraciones o leyendas, tampoco despertarán esa atracción de los alumnos por la lectura. Todo esto sucede porque se piensa que dicho contenido es tarea del nivel de primaria.

En el grupo de niños que atiendo, hay algunos que no logran apropiarse de la lectura porque todavía están desarrollando habilidades para leer; su nivel de ideas para desarrollar su lenguaje es bajo en comparación con los otros niños, por lo que es necesario dedicarles un poco más de tiempo, realizar otras actividades con ellos para que alcancen esas habilidades o niveles de competencia necesarios para la lectura; a esto se debe que los niños no participen en el grupo, que tengan dificultades en su socialización, que sean tímidos y prefieran aislarse para observar cómo trabajan sus compañeros.

De igual forma, he observado que los niños de preescolar no leen porque el maestro de educación indígena sólo cuenta con estudios de bachillerato y, por lo tanto, siendo muy escaso su conocimiento de los enfoques y técnicas de enseñanza, no conoce una metodología para basarse y enseñar al alumno a leer. Así como tampoco el niño lee, porque el maestro trata de enseñar en una segunda lengua -aprovechando la propia experiencia de cómo nos enseñaron a leer nuestros maestros-, sin tomar en cuenta la lengua materna del niño para iniciarlo en la lectura.

Entonces, son muchos los factores y dificultades que enfrenta el niño de entre 5 y 6 años de edad que está cursando el último grado de instrucción preescolar y, para poder acceder a la lectura, el maestro tendrá que trabajar para superar estos factores y así lograr un buen trabajo con sus alumnos.

### **C. Espacio educativo donde se localiza el problema.**

El problema que me ocupa, se originó en el tercer nivel de preescolar, grupo "A", de la escuela bilingüe Zazil-Beh, con clave 23DCC0086-Y, de la comunidad de Huay-Max, en el estado de Quintana

Roo. En el salón de clases se cuenta con muebles especiales para los niños de este nivel educativo: mesitas, sillitas, gavetas donde se guardan los materiales; un pizarrón que está colocado a la altura de los niños y un escritorio que les sirve a los alumnos para resguardar sus trabajos terminados.

Dentro del salón de clases se observan seis áreas de trabajo: de dramatización, biblioteca, gráfico-plástica, de higiene, naturaleza y de matemáticas, donde los niños juegan según sus intereses, actividades o proyecto que se esté llevando a cabo, lo que reduce los espacios dentro del aula.

La escuela es de organización completa, cuenta con cuatro maestros con grupo y una directora efectiva. Todo el plantel tiene aulas de construcción tipo CAPFCE con buena ventilación y una Plaza Cívica donde se realizan homenajes y que también es utilizada por los niños para jugar o realizar actividades del proyecto, educación física, artística, etc., según los maestros, así como para realizar veladas donde participan los padres de familia.

La escuela Zazil-Beh está ubicada en el centro de Huay- Max, y a un costado tiene la iglesia principal que es de construcción antigua. Esta localidad se considera semiurbana por el número de sus habitantes, cuyos orígenes se sitúan en la cultura maya, por lo que su lengua es la maya, aunque en esta comunidad le dan mayor importancia y uso al español. La mayoría de la gente es campesina tradicional (se basa en la roza, la tumba y la quema), aunque la gente joven es la que emigra a otros lugares en busca de un ingreso económico seguro y mejor pagado. Desafortunadamente, en cuanto a la educación, esta comunidad no le da mucha importancia al nivel que me refiero, y esto se nota en una asistencia de entre el 60 y 70 % de los padres de familia que participan en las actividades que convoca la escuela. En ésta, en la escuela Zazil-Beh, se observó la problemática abordada, contenida en el programa de educación preescolar para las zonas indígenas, mismo que para dar congruencia al principio de globalización que se busca en preescolar, consta de seis juegos de bloques y actividades:

- Sensibilidad y expresión artística.
- Psicomotricidad.
- Relación con la naturaleza.

- Matemáticas.
- Valores, tradiciones y costumbres.
- Relación con el lenguaje.

En este último es donde se localiza el problema de la lectura; pues si bien en el grupo 3°. "A" se está trabajando este contenido cuyo propósito educativo es que el niño comience a leer, para comprender la problemática que esto implica hay que analizar los siguientes aspectos: el aspecto intelectual de los alumnos, es decir, cómo el niño utiliza y enriquece gradualmente su lenguaje hasta lograr un grado de desarrollo que le permita iniciarse en la lectura; el aspecto social y su influencia en este contenido, y el aspecto afectivo que le permite desarrollar su sentido de pertenencia y lo ayuda también a apropiarse más fácilmente de la lectura.

Para ello, para entender cómo desarrolla su pensamiento el niño, y al mismo tiempo para ubicarlo en los estadios de operaciones con la finalidad de poder aprovechar ese potencial que tiene el alumno y para no forzarlo en sus aprendizajes, será necesario recurrir a la teoría psicogenética de Jean Piaget así como consultar las teorías de Vigostky, investigador que nos provee de un andamiaje y quien se ocupa de los aprendizajes en colaboración, y por último apegarse a las teorías de Ausbel con respecto a los aprendizajes significativos.

#### **D. Diagnóstico y conceptualización del problema de la lectura.**

Trabajando con los niños del tercer nivel observé que al realizar las actividades de bilingüismo con fichas que contienen imágenes con objetos, cosas y animales, y a su vez tienen nombres en lengua maya y español debajo de las figuras, estos niños trataban de leer o se interesaban por saber qué decía la ficha; intentaban relacionar imagen-texto, por lo cual me di cuenta que ellos, que conformaban la mayoría del grupo, ya estaban preparándose para la adquisición del proceso de la lectura.

También observé otros síntomas, como cuando iban a jugar al área de la biblioteca: al tomar los libros de juegos y actividades trataban de leer las figuras que aparecen ahí, o sea, iban narrando –

con sus posibilidades- las etapas o las fases de la vida de los animales; de la misma forma, cuando jugaban "Adivina adivinador", "Lotería" y otros que implican visualización global de la lectura.

Otra manera como manifiestaban su acercamiento a la lectura es cuando se ponían a escribir en el pizarrón y cuando rayaban las sillas; cuando a propósito de lo último se les cuestionaba qué estaban haciendo, los niños iban señalando y leyendo lo que habían escrito, porque aunque sólo se observaran rayas y círculos, para ellos tenían grandes significados.

Todas estas observaciones que se han descrito, me dieron la idea que los niños ya estaban preparándose para entrar en la adquisición de este proceso.

La lectura es un objeto de conocimiento abstracto para el niño de preescolar y al propiciar una interacción con este objeto se despertará el interés del niño por la lectura, dependiendo, por supuesto, de su estructura mental y nivel de desarrollo.

Estas observaciones son las que me han motivado a seleccionar y dar importancia al problema presentado en esta propuesta; las pláticas comunes entre los profesores del primer grado de primaria, que testifican que a los niños que egresan del preescolar e ingresan a la primaria se les dificulta la adquisición de este aprendizaje en razón de que no pueden identificar la cantidad de letras, motivo por el cual los maestros manifiestan que les causa problemas por el atraso que significa en el desarrollo de sus programas; y así mismo, por la inquietud de los padres de familia que se acercan a la escuela y expresan que les gustaría que se les enseñara a sus hijos a leer y a escribir. Estos síntomas e inquietudes, repito, son la causa por la que se ha tomado este contenido de la lectura; para indagarlo y al mismo tiempo buscarle alternativas de solución para el bien del alumno. Reflexionar en torno a esta situación, me ha hecho sentir la necesidad de trabajar dicho contenido con mis alumnos y elaborar una propuesta a la que he denominado: *"Cómo inducir a la lectura al niño indígena del tercer nivel preescolar bilingüe"*. Esto es, con el afán de aminorar las dificultades que pasan los niños para la adquisición de este largo pero fascinante camino que es el de la lectura.

## II. JUSTIFICACIÓN

### A. Razones personales por las que se eligió el tema de la lectura.

En la labor docente, el maestro generalmente desarrolla sus clases de acuerdo a su programa y pone en práctica su forma de enseñar, o más bien, de cómo enseñar. Dentro del cúmulo de problemas con los que día a día me he enfrentado en el aula, elegí éste en particular por las siguientes razones:

1. El alto índice de reprobación en el nivel inmediato de educación.
2. La insistente manifestación y curiosidad natural de los alumnos por hacer preguntas, saber y conocer lo que dicen las grafías de las fichas de bilingüismo ó sus libros de juegos y actividades educativas.
3. El grado de desarrollo en el que se encuentran los niños, pues un buen porcentaje de los alumnos ya están desarrollando sus habilidades o las competencias necesarias para la adquisición de dicho proceso, como por ejemplo: el niño ve algún envase, empaque o envoltura, y por medio de la imagen él dice cómo se llama el producto aunque no señale correctamente el nombre.
4. Para contribuir a mejorar la calidad educativa en un contexto indígena donde no es extraña la deserción por el escaso interés de los padres de familia en la preparación de sus hijos, debido a los factores ocasionados por su bajo nivel económico que los lleva a considerar el trabajo como algo prioritario y a la escuela en un segundo lugar.
5. Porque este contexto no proporciona los medios suficientes para estimular ese interés del niño para acercarse a la lectura, por lo que el maestro redobla sus esfuerzos para propiciar la aproximación de los niños a este contenido.

6. Porque a través de este trabajo, tanto el alumno como el docente aprenderemos; el alumno, a interpretar y reconocer las vocales y algunas consonantes del alfabeto; el docente, a aplicar ciertas técnicas que ha indagado, y paralelamente, a observar los aciertos para mejorarlos, los errores para corregirlos, e ir enriqueciendo, en el futuro, la práctica docente.

Por consiguiente, porque es urgente tomar medidas, empezando con este grupo, ayudándolo en su formación, ya que el nivel de desarrollo marca las pautas para tener una buena continuidad en su aprendizaje. Además, los planes y programas marcan el camino a seguir y no limitan, ni el trabajo exclusivo dentro del aula ni las actividades que se sugieren, sino que buscan ampliar los horizontes de la enseñanza y ayudan a acoplar actividades en función del interés y necesidad del niño. Estos ejercicios que aquí se emplean son actividades que tienden a seguir desarrollando competencias y habilidades de los alumnos, para que éstos aseguren -de alguna manera- un buen inicio en los senderos de la lectura y un paso firme en su educación.

#### **B. Alcances a lograr con la propuesta.**

En el proceso enseñanza-aprendizaje es importante que se establezca una comunicación entre los maestros de preescolar y de primaria para erigir una secuencia gradual entre estos dos niveles de educación y vincular los conocimientos de los alumnos, pues es sabido que los niños siguen un proceso gradual de desarrollo con ritmos evolutivos diferentes; este desarrollo será el que marque las pautas de la enseñanza.

El niño preescolar puede o no tener conocimientos previos sobre la lectura, pero al salir de este nivel ya habrá adquirido algunas nociones de lo que realmente es; incluso, ya podríamos ubicarlo en la segunda etapa de este proceso o segundo nivel de la lectura donde ya relaciona imagen-palabra.

Se pretende contribuir al desarrollo de la comunidad cimentando una educación escolar más sólida, para que las futuras generaciones tengan mayores posibilidades de estar conformadas por gente mejor preparada. De igual forma, la intención es poder demostrar de alguna manera a los padres de

familia que cuando hay deseos, cooperación y esfuerzo, se pueden lograr muchas cosas, además de que sus niños son iguales a los de las zonas urbanas, con las misma posibilidades aunque en diferentes contextos.

La escuela se beneficiará en su prestigio –para bien de todos los que laboramos en ella- al mismo tiempo que los compañeros podrían hacer un esfuerzo y apoyar todavía más a los alumnos para desarrollar su lenguaje y otras habilidades con estrategias acordes a los aspectos requeridos.

Los niños –motivo de esta propuesta- obtendrán mejores aprendizajes, no únicamente en cantidad sino en calidad.

El alcanzar el título de Licenciado en Educación es importante para mejorar la calidad educativa y contribuir al desarrollo de la comunidad, formando ciudadanos del mañana, más críticos, más reflexivos y más democráticos.

Por último, elaborar una especie de cuadernillo de referencias, para trabajar la lectura en el tercer nivel de preescolar.

### III. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

#### A. Fundamentación pedagógica y/o psicológica del problema de la falta de lectura.

Una de las principales formas de comunicación entre la especie humana es el lenguaje oral; éste cumple funciones, como por ejemplo: establecer la comunicación y satisfacer nuestras distintas necesidades

En la antigüedad, el hombre probablemente utilizó la voz para comunicar esas necesidades o para solicitar auxilio, y aunque quizá no se conozca con certeza cómo y cuándo nació el lenguaje, lo que sí se sabe es que el hombre primitivo plasmó los primeros signos utilizando las paredes de las cavernas, es decir, creó otro tipo de lenguaje, el escrito, relacionado estrechamente con el oral, y al hacerlo, al fijar esos signos, consiguió perdurar y que tuviéramos conocimiento de los acontecimientos de tan remotas épocas.

De esta forma, sus sucesores comenzaron a leer esos signos siguiendo el curso de la historia plasmada en grafías cuya lectura se convirtió en necesidad básica, y al mismo tiempo, en importante medio de transmisión de conocimientos.

Los pueblos indígenas durante siglos de existencia utilizaron los calendarios para registrar los conocimientos que adquirieron de diferentes cambios que se producen en la naturaleza... por ejemplo cuando en el firmamento aparecen determinadas estrellas los shipibos los llaman, los siete cabritos, ellos al leer estos signos sabían que el verano ya está cerca o cuando los sapos cantan en coro y se escucha muy lejos hay abundancia de zúngaros en los ríos y se preparan para la pesca con flechas.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> I. Barrasa y J. Asché. "Un día en la escuela de Chasmana". Estrategias para el desarrollo pluricultural de la lengua oral y escrita II. Antología básica LE P y LEPMI 90. Segunda edición 1990, México, D.F., p.39.

De esta forma, los medios de comunicación (lenguaje oral y escrito) cobraron importancia, por lo que la lingüística (ciencia que se dedica al estudio de la lengua) poco a poco se convirtió en una rama del saber.

Puesto que la lengua es un producto humano, en su mecanismo intervienen factores estudiados por otras ciencias, como la antropología, que considera que el lenguaje oral es una elaboración del hombre; y las ciencias de la educación, como la pedagogía o la didáctica, que estudia y “analiza” la influencia que tiene el uso de la lengua en el desarrollo cognoscitivo del niño.

En la práctica educativa es fundamental hacer comprender los contenidos a los alumnos; por eso, al elaborar planes y programas, los maestros debemos tomar en cuenta las características de sus niveles de desarrollo; sin embargo, esto tiene sus propias dificultades porque dentro de la psicología existen varios puntos de vista al respecto y es el maestro quien debe optar por uno de ellos.

Esta propuesta pedagógica se basa en los enfoques de la psicología genética de Jean Piaget. Para este autor el aspecto más importante reside “en la comprensión de los mecanismos del desarrollo de la inteligencia; para él la construcción del pensamiento ocupa el lugar más importante”.<sup>2</sup>

El desarrollo del ser humano se inicia con el nacimiento y se estabiliza en la edad adulta. Piaget considera que estas evoluciones se dan por medio de estadios que dividió en cuatro grupos; éstos son:

- Período sensoriomotor: abarca la edad de 0 a 2 años aprox.
- Período preoperacional: abarca de 2 a 7 años aprox.
- Período de las operaciones concretas: de 7 a 11 años aprox.
- Período de las operaciones formales: abarca la adolescencia.

Estos estadios tienen características diferentes propias, dadas por una serie de conductas o logros; las conquistas obtenidas en cada etapa no se pierden sino se integran a la siguiente.

---

<sup>2</sup> Margarita Gómez Palacios. El niño y sus primeros años en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. Ed. 1995. México, D.F., p. 26.

Es conveniente tener presente que estas edades consideradas no son absolutas o totales, sino relativas. Tampoco hay que confundir el paso de un nivel a otro por el único hecho de llegar a la edad señalada; lo importante son los ritmos de desarrollo, no la cronología.

Los logros obtenidos en el estadio sensoriomotor se incrementan en el estadio preoperacional, como: la capacidad de utilizar símbolos o imágenes de las cosas del medio ambiente. Este estadio (preoperacional) es el que estudiaremos por ahora: Abarca las edades mencionadas – aproximadamente entre los 2 y 7 años- y es muy importante porque en él se ubican los niños de preescolar con los que trabajamos (entre los 5 y 6 años en el tercer nivel de preescolar). El estadio preoperacional “se llama así porque en él se preparan las operaciones, es decir, las estructuras del pensamiento lógico-matemático que se caracterizan por la reversibilidad, se desarrollan en esta etapa”.<sup>3</sup>

La primera etapa o estadio es llamada preconceptual o intuitiva; en ella, los niños desarrollan la función simbólica que les permite utilizar palabras y dibujos para representar objetos que no están inmediatamente presentes en el ambiente, por ejemplo: el niño pide un pastel, dulces, leche, etc., aun cuando no haya ninguno a la vista. También en esta primera etapa, el lenguaje es una de las funciones simbólicas más importantes.

Se llama pensamiento intuitivo a la segunda parte de esta etapa del estadio que estamos analizando, y ocurre cuando el niño posee actos representacionales prelógicos, que Piaget llamó “intuiciones”. Estas intuiciones son –como el autor dice- primitivas, pues no llegan a ser todavía características de las operaciones lógicas.

Según este investigador, las características de este estadio son las siguientes.

- El egocentrismo: Es una incapacidad para comprender las cosas desde otro punto de vista diferente al propio de cada niño. El egocentrismo limita al niño, restándole oportunidades para aprender cosas de otra persona. No obstante, estos conflictos lo obligan a acomodarse a otro punto de vista y por consiguiente, incrementan el aprendizaje social.

---

<sup>3</sup> Ibid., p. 36

- Reversibilidad: Los niños encuentran muy difíciles algunas cosas porque su pensamiento carece de reversibilidad; por ejemplo, si al niño se le muestran cinco manzanas en una bolsa, después se colocan cinco más y a continuación se sacan cinco, y se le pregunta: ¿cuántas manzanas hay en la bolsa?, el niño no podrá resolver este problema.
- Centralización: Es el hecho de que la atención del niño está usualmente centrada en un aspecto limitado de una situación y raramente se dirige hacia otras partes.
- Conservación: Se refiere a la capacidad de comprender que la cantidad de una cosa en este momento, puede seguir siendo la misma aunque cambie su apariencia cualitativa.

Lo más interesante de este período preoperatorio es el que gira todo desarrollo, según Piaget: “Es la construcción del mundo en la mente del niño, es decir, la capacidad de construir su idea de todo lo que lo rodea”.<sup>4</sup> Entre las funciones simbólicas que maneja este autor además del lenguaje, se encuentra el dibujo, el juego, la imitación, la imagen mental y el sistema escrito de la lengua. A todo esto lo llamó función semiótica. Por semiótica se entiende: “Cualquier sistema que nos permita comunicarnos por medio de simbolizaciones o representaciones”.<sup>5</sup>

Para trabajar esta propuesta pedagógica, podemos decir que la lectura es un producto de la función semiótica, pues para iniciarse en este proceso es necesario conjugar y utilizar las funciones simbólicas, como por ejemplo: el lenguaje, el dibujo, y sobre todo, el sistema escrito de la lengua.

Para que el niño comience a leer tiene que atravesar por distintas fases y se han observado tres etapas en el niño por las que se puede considerar que ha empezado a leer textos; éstas son:

Búsqueda de significados.

Primer momento:

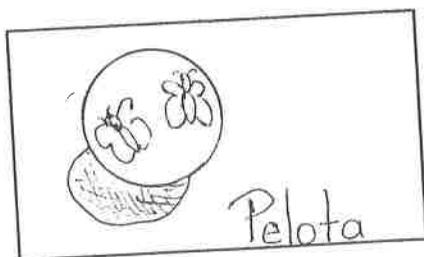
Se inicia a partir del momento en que el niño piensa que se puede leer algo en el texto apoyándose en la imagen.

<sup>4</sup> Ibid., p. 37.

<sup>5</sup> Ibid., p. 38.

- Aparece la hipótesis de nombre. El texto representa únicamente el nombre de los objetos.
- La oración con imagen se puede interpretar. A partir de la imagen, el niño considera que el texto representa los elementos que aparecen en el dibujo.
- En la interpretación de oraciones con imagen. Algunos niños esperan encontrar en el texto, exclusivamente, el nombre del objeto que aparece en la imagen, mientras otros esperan encontrar una oración relacionada con la imagen. Los últimos consideran la oración como un todo.

Este momento se caracteriza porque los niños consideran al texto como una totalidad, sin atender a sus propiedades específicas. Ejemplo: por medio de la imagen, el niño cree que se puede leer algo en el texto, apoyándose en la imagen.



En este caso el niño señala el texto y puede decir:

- a) Un enunciado relacionado con la imagen.

Respuesta del niño: "Vamos a jugar a la pelota".

- b) Un sinónimo de la imagen.

Respuesta del niño: "mariposa", "bola", "cachucha".

- c) El nombre del objeto:

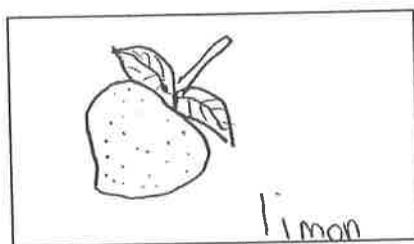
Respuesta del niño: "pelota".

Segundo momento.

Se caracteriza porque el niño considera las propiedades cuantitativas y cualitativas del texto.

Cuantitativas: cantidad de segmento, continuidad, longitud de la palabra; cualitativas: valor sonoro convencional de las letras.

- En la interpretación de palabras con imagen, el niño interpreta el texto a partir de la figura o dibujo, pero las características del mismo: continuidad, longitud de la palabra y/o la diferencia entre letras, se utilizan como elementos para confirmar o rechazar una anticipación.
- En la interpretación de oraciones, el niño comienza a considerar la longitud, el número de renglones o trozos del texto y lo ubica en cada palabra, un nombre o una oración, sin considerar las palabras de menos de tres letras debido a su exigencia de cantidad.
- El niño empieza a buscar una correspondencia término a término entre fragmentos gráficos del texto y fragmentaciones sonoras, por ejemplo: sustituye el señalamiento continuo por un señalamiento por partes.



Tercer momento.

En éste, el niño logra interpretar el texto correctamente.

- El niño le atribuye un nombre y lo segmenta en sílabas para hacerlas corresponder con los segmentos del texto.
- Le atribuye una oración . Las segmentaciones son: Sujeto y predicado ó sujeto, verbo y complemento.

- Rescata el significado del texto y afina las estrategias de la lectura (predicción, anticipación, muestreo, etc.). Nota: No se espera que el niño de preescolar llegue a este momento.



el niño dice

Fuete

Juete

Como hemos visto, y en relación a estos tres momentos por los que atraviesa el niño para que pueda comenzar a leer, en el nivel preescolar son muy importantes los dos primeros pero no se espera que los niños del jardín lleguen al tercer momento.

Una de las razones por la que al niño no se le puede exigir que llegue al tercer momento de la lectura, es por su nivel de desarrollo; los niños de preescolar no alcanzan todavía el dominio total de las características y funciones simbólicas de este estadio.

El lenguaje es otra razón por la cual al alumno de preescolar no puede exigérsele que llegue al tercer momento de la lectura, porque su lenguaje es limitado y, por consiguiente, también su nivel de ideas; este nivel, por cierto, igualmente nos marca la pauta para saber si el niño ya está listo para iniciarse en la lectura. Es obvio pensar que el niño más avanzado tiene un nivel de ideas y lenguaje superior, o sea, la adquisición de la lectura –en este caso del niño preescolar- también se verá limitada en comparación con los otros alumnos con un nivel mayor de ideas como los del nivel de primaria.

## B. Cómo conceptualizo la función de los elementos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje.

El proceso formal de enseñanza-aprendizaje es un largo camino que se inicia en algunos lugares como en esta comunidad de Huay-Max con la educación inicial, continuando con preescolar, que es donde ubicamos el contenido de la lectura.

En nuestra labor educativa es necesario que intervengan tres elementos que son pieza fundamental para llevar a cabo dicho proceso; estos elementos son: el alumno, que interactúa con el docente y el contenido escolar para apropiarse de los aprendizajes y convertirlos en conocimientos; el maestro, que funge como facilitador de este proceso; y el contenido, que es el mediador y objeto de conocimiento. Analicemos estos elementos a continuación.

Antiguamente el alumno era considerado como un objeto al que le eran transmitidos los conocimientos de una manera narrativa y se calificaba de “mejor alumno” a aquél que más información hubiera captado. Ésta es la concepción de la educación tradicionalista, la cual parte de “la idea primordial que consiste en que el saber pase del que sabe al que ignora”.<sup>6</sup>

Con la modernización educativa se cambiaron y adaptaron nuevos enfoques y métodos de aprendizaje. Ahora, el alumno pasa de ser un simple receptor de informaciones a un sujeto activo, cuya participación se da con cierta libertad; el alumno es dinámico y autónomo, ya que busca y trata de resolver, construir por sí solo, sus propios conocimientos, pero también es un ser de inquietudes e intereses que necesita la ayuda de los adultos para su formación. Es decir, el alumno necesita recibir apoyo, comprensión y afecto para descubrir y construir su propio aprendizaje.

---

<sup>6</sup> Luis Not. Los métodos tradicionales. Práctica docente y acción curricular. Antología complementaria. LE P y LEPMI 90, p. 120

De esta forma, los alumnos toman otro sentido de su propia educación; pasan a ser sujetos que tienen libertad de interactuar con sus compañeros, y el resultado de esta interacción es que ellos mismos buscan soluciones a sus problemas planteados, apoyándose entre sí, y al mismo tiempo eso los hace reflexionar y ampliar el campo de sus conocimientos, observando las soluciones de los problemas desde otras perspectivas y puntos de vista.

Los alumnos, al interactuar también con el objeto de conocimiento, producirán aprendizajes de mucho valor y difíciles de olvidar, ya que aprenderán significativamente. "Aprender significativamente, quiere decir poder atribuir significado material al objeto de aprendizaje".<sup>7</sup>

Actualmente al alumno se le da la debida importancia y pasa a ser el centro de atención; ya no es un objeto, como se consideraba en la educación tradicional, sino alguien que piensa, siente y tiene sus propias necesidades y limitaciones que el maestro debe tener en cuenta.

El papel del maestro –segundo elemento que interviene en el proceso enseñanza-aprendizaje-, consiste en ayudar y alentar al niño en la adquisición de los nuevos conocimientos a través de una planeación de actividades adecuadas a sus necesidades e intereses, fomentando en él actitudes positivas. El maestro, como facilitador de este proceso –enseñanza-aprendizaje- promueve la interacción grupal de los alumnos y abre también posibilidades al niño para que éste se exprese, dándole confianza y animándolo a participar, alimentando la mutua simpatía y propiciando una armónica convivencia entre maestro-alumno; de este modo, lo hará sentir en familia y favorecerá el proceso enseñanza-aprendizaje.

El maestro tomará en cuenta la psicología evolutiva del niño y la aplicará al adaptar los planes y programas a las necesidades del alumno, acordes al medio social de éste para no chocar con el contexto donde se desenvuelve.

---

<sup>7</sup> Margarita Gómez Palacios. Op. cit., p. 60.

Por último, el maestro como persona, organizará su propia vida y trabajo dentro de las posibilidades que ofrecen las condiciones materiales de cada escuela. Como sujeto, se apropiará selectivamente de saberes y prácticas que aprovechará para realizar su trabajo de manera óptima.

Para que la clase sea más auténtica se debe de tomar en cuenta el objeto de estudio, ya que es herramienta principal del maestro para organizar su trabajo.

El fundamento principal de la educación preescolar para zonas indígenas nos menciona que:

El niño es un ser total, por lo que, debe proporcionársele una educación integral, que tienda al desarrollo armónico de su personalidad y al ejercicio pleno de sus capacidades. Lo anterior puede lograrse si los contenidos y métodos educativos responden a sus características y necesidades; el desarrollo integral del niño lo integran sus cuatro dimensiones: afectiva, social, intelectual y la dimensión física.<sup>8</sup>

El maestro debe seleccionar y adaptar estos métodos y contenidos siguiendo dos criterios: observar lo que manifiestan los niños - sus intereses, para adoptar dichos contenidos al momento justo- y elegir el método adecuado al contenido y a la exigencia del alumno.

Los contenidos son parte esencial del proceso enseñanza-aprendizaje, y dada la importancia de éstos y bajo el enfoque de la didáctica crítica, no sólo el maestro debe determinar o seleccionar qué contenido se va a trabajar sino también el alumno debe participar en esta selección y tratamiento de dichos contenidos, ya que después de todo es él quien debe apropiarse del objeto de estudio (contenido).

Parte de la crisis que vive la educación actual radica en el contenido: "Incluso no es aventurero afirmar que mucho del descontento estudiantil y de la propia sociedad obedece justamente a esta falta de significatividad de conocimiento y de la formación que adquieren en la escuela".<sup>9</sup>

Por eso, y como mencioné antes, es importante que tanto maestro como alumno participen en la selección de los contenidos. Además, es fundamental presentar los contenidos lo menos

<sup>8</sup> SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de educación preescolar para zonas indígenas, 1994, p. 11.

<sup>9</sup> SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. La educación y el contexto indígena- Antología. Métodos I. Ed. 1993, p. 169.

fragmentados posible y, al mismo tiempo, promover aprendizajes que impliquen operaciones como: el análisis, la reflexión y la crítica, para hacer al alumno más pensante y con mayor capacidad de discernimiento.

Con todo lo antes mencionado y retomando nuestra problemática, el contenido de la lectura es planteado a los alumnos tomando en cuenta su nivel de desarrollo, su interés, dejando que ellos propongan las actividades que se llevarán a cabo para que puedan apropiarse de dicho contenido (la lectura), por lo que el maestro, al observar todos estos elementos, adecuará su método y estrategia para que los alumnos puedan acceder con facilidad al conocimiento.

Como hemos visto entonces, los tres elementos (maestro, alumno y contenido) interactúan entre sí para que pueda llevarse a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje, y la relación entre ellos permite fortalecer la relación pedagógica.

### **C. El contexto social y su influencia en el problema de la lectura.**

El problema que se está planteando en esta propuesta pedagógica, se localiza en la comunidad de Huay-Max en el estado de Quintana Roo, a donde se llega por el desvío que parte de Dziuché; Dziuché se ubica en la carretera federal Mérida, Yucatán - Chetumal, Quintana Roo, y entre ambas comunidades existe una distancia de 42 km. hacia el norte, sobre la carretera que va a Tihosuco, teniendo como cabecera municipal a José María Morelos.

Huay-Max es una comunidad repoblada por gente chiclera y sus habitantes cuentan que tal suceso data de los años cuarentas aunque no se sabe la fecha con exactitud y también se desconoce el significado del nombre de esta comunidad. Pero como su origen se le atribuye a la existencia de alguien que practicaba la brujería y asustaba a la gente por las noches, Huay-Max, en español, significa "quién es el brujo".

Una vez asentada la gente en este lugar, se convirtió en un pueblo agrícola sedentario que en un 70 % de su población se dedica a la agricultura, siendo tradicional la roza, tumba y quema; la

porción restante emigra a las zonas turísticas del estado (Cancún, Cozumel, etc.), buscando mejores condiciones de vida.

Los principales productos que se cultivan son: maíz, frijol, chile, calabaza, que se utilizan para consumo familiar, y el poco excedente lo venden a los comerciantes que llegan de las zonas turísticas en busca de estos productos para adquirirlos a bajo precio.

En cuanto a la religión, la mayoría es católica aunque últimamente se han incorporado otras sectas religiosas que le van ganando terreno al catolicismo. Esto repercute en nuestra labor educativa porque los eventos que se realizan, como veladas, homenajes, o incluso la misma forma de aprendizaje, como el juego, que es la principal actividad con los niños, no recibe el apoyo de estas sectas que no sólo hacen crítica de todo esto sino que llegan al punto de prohibir la asistencia de los alumnos y de los mismos padres de la escuela, sobre todo cuando se realizan reuniones para dar a conocer las actividades referentes a tradiciones y costumbres. Estos grupos sectarios abandonan la reunión, si es que asisten a ella, o simplemente aceptan las actividades pero no se presentan e impiden la participación de los alumnos, fomentando aún más el ausentismo escolar.

La gente conserva algunas tradiciones, de las que sobresalen: el "jani cool", "jets luum", "ch'aa chaác", "jets'meek'", "p'o k'aá"; las tres primeras se refieren a ceremonias ligadas con la agricultura y las dos restantes son de respeto a la gente de la sociedad o miembros de la comunidad. También se conserva la vestimenta, sobre todo la mujer que aún viste con huipiles; en los varones se notan más los cambios que ha sufrido su forma de vestir porque ahora le han agregado a su vestuario: gorras, chanclas de hule, tenis, playeras, etc. En cuanto a la vivienda, todavía se observan las chozas de huano y madera, con patios amplios llenos de árboles frutales, aves y animales de corral. La familia numerosa es aún característica de esta población maya que se comunica en su lengua original.

Sin embargo, las características y costumbres mencionadas afectan nuestra labor educativa porque, ya habiendo mencionado que la base de la economía es la agricultura y que la familia es numerosa, los padres hacen que desde muy temprana edad los niños se ocupen en el cuidado de los

hermanos menores y de sus animales; incluso los llevan para ayudarlos a cosechar, por lo que el ausentismo escolar es preocupante. Y aunque los compañeros y la directora insisten en realizar visitas domiciliarias, reuniones y pláticas con los padres de familia para "concientizarlos", esta medida surte efecto parcialmente porque después de un tiempo, se vuelve a caer en idéntica situación por la misma necesidad de la familia.

En la política, el despertar de la gente ha traído muchos problemas a las autoridades porque se les exigen constantemente apoyos, estando pendiente de ellos. Igualmente le sucede al magisterio; el maestro es presionado por las autoridades y padres de familia, pero lo que más frecuentemente ocurre es que ellos exigen mucho en cuanto a las actividades de los niños; piensan que es problema del maestro o autoridades municipales dotar de todos los materiales que son utilizados en el proceso enseñanza-aprendizaje y por eso, cuando se les pide comprar lápices, cuadernos, crayolas, tijeras, los padres de familia dejan de mandar a sus hijos a la escuela argumentando que no pueden adquirir esos materiales.

En lo educativo se puede considerar que hay cierto choque en la educación de los alumnos. Por un lado está el nivel de preescolar bilingüe donde se trabaja con la lengua materna del niño (la maya), y por otro lado el nivel de primaria que es del sistema "formal", donde se imparte una educación en la que no se toma en cuenta la lengua materna del niño, por lo que éste sufre un choque al entrar a la primaria, lo que, a su vez, se traduce en un alto índice de reprobación y deserción; existen casos de alumnos de ocho ó nueve años que todavía están en primer grado ó alumnos que están en cuarto, quinto y sexto año sin saber leer bien. Esto, insisto, influye en nuestra labor educativa, porque los padres de familia, al observar este problema, pierden interés y credibilidad en la escuela y el maestro y por consiguiente no ven la educación con la seriedad que se merece.

La política, la religión, la economía, las costumbres y hasta la misma familia, influyen de una forma negativa en el aprendizaje del niño, no de una forma determinante pero sí atrasando el cumplimiento de los objetivos de la educación.

En sí, el contexto social donde se desenvuelve el niño carece de factores que propicien su acercamiento a la lectura. En la comunidad no se observan carteles, letreros, anuncios comerciales ni propagandas partidistas que lo induzcan a ella. Generalmente, en el aspecto político, se promueve el voto por el medio verbal; porque si es que hay carteles y éstos se colocan, desaparecen al día siguiente.

Otro factor que repercute y por el cual el niño no puede aproximarse a la lectura, en su hogar por ejemplo, es la condición económica en la que vive. El trabajo que realiza el padre de familia se traduce —como hemos visto— en la agricultura, por lo que no tienen suficiente liquidez económica; el producto de su trabajo es utilizado para la alimentación familiar y al no tener excedente para vender, tampoco tienen dinero para comprar periódicos o revistas para leer. Entre sus hábitos no está el de la lectura, por lo que el niño indígena carece de toda condición para acercarse a este contenido. Únicamente es el maestro quien propicia la inducción del niño a este proceso.

#### IV. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS.

##### A. El método y su función en la enseñanza.

Para poder llevar a cabo este trabajo y cumplir con el objetivo trazado que es hacer que el niño del último grado de preescolar se acerque a la lectura, es necesario realizar una serie de pasos que en el quehacer docente llamamos “métodos, procedimientos y técnicas”, aunque los dos primeros tienden a confundirse. Veamos la diferencia entre ellos: El método se aplica más al pensamiento; sirve para seleccionar qué camino es el correcto o cuál se utilizará para llevar a cabo las actividades y alcanzar el objetivo, mientras que el procedimiento principalmente se aplica a la manera de hacer algo. En cuanto al tercer paso: la técnica, se refiere al conjunto de reglas o normas que constituyen las actividades de un procedimiento en la ejecución .

Esta explicación nos da una idea de la estricta vinculación que tienen estas palabras para llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje, aunque se pueden describir por separado. Primero partiré de la descripción del método a utilizar para alcanzar el objetivo mencionado. “El método viene del griego métodos de meta logro y odós camino. Significa literalmente camino que se recorre. Por consiguiente actuar con método se opone a todo hacer casual o desordenado. Actuar con método es lo mismo que ordenar los acontecimientos para lograr un objetivo”.<sup>10</sup>

De este modo, el método facilita al alumno el camino para apropiarse del conocimiento. Es

---

<sup>10</sup> Diccionario de las Ciencias de la Educación. Métodos. Santillana, Madrid. Ed. especial, 1994, p.934.

deber del maestro observar qué método es el más indicado para que tanto el alumno como el maestro saquen más provecho del objeto que se está tratando.

La modernidad educativa ha otorgado libertad al maestro de preescolar, para revisar y modificar los planes y programas para el medio indígena; el sentido es buscar realizar acciones para ofrecer un programa que responda a las especificaciones lingüísticas y culturales de los grupos étnicos y a las finalidades del sistema educativo nacional expresado en el artículo tercero constitucional. El programa de educación preescolar para las zonas indígenas propone una metodología por proyectos para responder al principio de globalización. “La globalización concibe el desarrollo infantil como un proceso integral e ininterrumpido donde los elementos que lo conforman –afectivo, social, intelectual y físico- se interrelacionan y confluyen entre sí”.<sup>11</sup>

El principio de globalización cobra una importante relevancia, ya que considera la actividad mental y psíquica del alumno en totalidades sin sufrir fragmentaciones, la cual, y desde el plano de las interrelaciones, responde a las formas como el niño asume y explica su mundo.

Para dar congruencia al principio de la globalización, el programa de educación preescolar presenta una metodología por proyectos, “entiéndase esto como una propuesta organizativa y metodológica de actividades en las que el niño participa en la toma de decisiones sobre qué hacer, cómo y con qué, a partir de su experiencia”.<sup>12</sup>

Entonces, el método por proyectos es un método globalizador que lleva al niño a interrelacionarse con sus compañeros, para proponer proyectos donde ellos mismos planean o sugieren juegos y actividades, desarrollando sus ideas, deseos, y volviéndolos realidades al trabajarlos. Los proyectos, así mismo, hacen posible atender las especificidades del desarrollo infantil en sus dimensiones, ya que se entiende que parten de acciones diarias o vivencias de los niños que, por ser propias, les resultan significativas.

---

<sup>11</sup> SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, Dirección General de Educación Preescolar. Programa de educación preescolar, Ed. 1994. México, D.F., p. 15.

<sup>12</sup> Id.

Como siguiente paso en el trabajo y para llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje, es necesario determinar el procedimiento a seguir. El procedimiento significa: "acción o modo de obrar".<sup>13</sup>

Como se mencionó anteriormente, en preescolar se trabaja con el método por proyectos para cumplir el principio de globalización, lo que quiere decir: "Los proyectos se entenderán desde el principio de la conceptualización del procedimiento, como el conjunto de juegos y actividades organizadas que interesan y agradan al niño".<sup>14</sup> El proyecto es una propuesta de trabajo en donde se desarrollan dichos juegos y actividades estrechamente relacionadas, teniendo como características las siguientes:

- Parte de la experiencia del niño.
- Realizan juegos y actividades que responden al desarrollo integral del niño.
- Valora la importancia del juego, el lenguaje, la creatividad y la expresión libre.
- Organiza actividades para favorecer la cooperación de los niños.
- Se apoya en la organización y ambientación dentro y fuera del aula, utilizando los materiales del entorno.

Siguiendo el procedimiento, veamos cómo se divide el proyecto para su tratamiento. El proyecto se divide en etapas que son: el diagnóstico, la planeación, realización y evaluación.

El diagnóstico busca detectar, conocer y analizar las condiciones tanto sociales como culturales donde pertenecen los alumnos. La búsqueda, indudablemente, acercará al maestro al conocimiento de los intereses, preferencias y todo aquello con lo que se identifica el alumno.

En la planeación se observan tres elementos:

- a) El surgimiento del proyecto: El maestro propicia que el alumno exprese sus temores, lo que le agrada, interesa y preocupa.

---

<sup>13</sup> Diccionario Pequeño Larousse, Ed. Larousse, última edición, 1995, p. 840.

<sup>14</sup> Id.

- b) La elección del problema: Para elegir el problema es necesario partir del fin que persigue el grupo, y se define como una elección que reúna el interés colectivo para llevarlo a cabo.
- c) La planeación general: En este apartado es necesario tomar acuerdos como son: ¿Qué vamos a hacer? ¿Cómo lo vamos a hacer? ¿Dónde y cuándo lo haremos? ¿Qué se necesita? ¿Cómo lo conseguiremos? ¿Qué hara el grupo ó cada niño?

Con el apoyo del docente, los alumnos registrarán su planeación en un friso que se ubicará en un lugar visible, a la altura del niño; el friso se elaborará con recortes, dibujos, objetos y símbolos propios de los niños.

Una vez planeadas las actividades, nos adentraremos en la siguiente etapa del proyecto que es la realización o el desarrollo del mismo, en donde entrarán en la práctica todas las actividades y juegos que han sido propuestos, mismos que tendrán relación entre sí.

En este renglón, el juego toma un papel importante ya que a través de él se busca involucrar e interesar al niño en las actividades, con el propósito de mantenerlo motivado e interesado en el trabajo.

También el trabajo colectivo adquiere una gran importancia ya que la participación de todos, ya sea grupal, individual o por equipos, permitirá el intercambio de experiencias, conocimientos, ideas, dudas, juegos y descubrimientos; de esta forma se enriquecerá el trabajo y el aprendizaje.

Conforme se van desarrollando las actividades es importante no perder de vista la organización del espacio, ya que de ésta dependerá la distribución de los materiales y las áreas donde se llevarán a cabo los trabajos. Con la debida organización se permitirá la movilidad y transformación continua del espacio a utilizar según las actividades planeadas.

En cuanto al tiempo que se destinará a los trabajos del proyecto, es necesario preverlo para que las actividades no sufran rupturas bruscas, cediendo el tiempo necesario para las actividades de rutina y propias del proyecto.

Con los elementos anteriores el maestro llevará a cabo un registro de las actividades y juegos del proyecto y las actividades de rutina, con la finalidad de tener una visión completa; cada día se pueden incorporar actividades complementarias para enriquecer y hacer más atractivo y significativo el trabajo diario; también se pueden anexar otras actividades de manera equilibrada para abarcar todos los bloques.

Por último, siguiendo con el procedimiento, la evaluación viene a cumplir parte importante en este método por proyectos y se evalúa de la siguiente manera:

Se lleva a cabo una autoevaluación grupal en la que toman parte todos los involucrados en estas actividades. El maestro propiciará un intercambio de opiniones de los alumnos, para que manifiesten su sentir: si se logró la participación de todos, si el material que se utilizó fue adecuado y si se realizó todo lo planeado.

La evaluación general la realiza solo el maestro, registrando el desenvolvimiento de los alumnos; se anotarán los resultados, los logros y desaciertos, así como las dificultades y actividades que prefirieron los niños y también las actividades que no se llevaron a cabo y por qué, pero lo más importante es registrar y observar el aprovechamiento de los niños.

Toda esta gama de situaciones son el procedimiento a seguir para llevar a cabo el trabajo de maestro de preescolar.

Por último, trataremos las técnicas, que son los instrumentos que permiten operacionalizar un método. En este trabajo se empleará la técnica del andamiaje y aprendizaje en colaboración, tomando en cuenta el nivel de desarrollo del niño y su conocimiento previo, para que al interactuar unos con otros se ayuden mutuamente a encontrar las soluciones y los resultados que se deseen lograr. Es importante mencionar que con esta técnica se busca que los niños con mayores conocimientos del tema o mejor dominio, ayuden a los que tienen dificultad.

También se utilizarán las técnicas del boleado para rellenar letras, las técnicas grupales, de lluvia de ideas, de exposición individual, por equipos, intercambio de opiniones, las de observación e

indagación, las técnicas de identificación y búsqueda, y otras que se adaptarán sobre la marcha de las diferentes actividades que se llevarán a cabo para cumplir con el objetivo.

### **B. Propósitos curriculares de preescolar.**

Hemos descrito y definido qué son los métodos, procedimientos y técnicas para alcanzar los objetivos trazados con el grupo de niños de preescolar, objetivos que sugiere el programa del nivel de educación antes mencionado. En él se presenta una propuesta de trabajo flexible, en donde se hace efectiva tal sugerencia y da libertad al maestro para seleccionar, organizar, adaptar objetivos, actividades a partir del interés del niño y del contexto donde se desarrolla la práctica docente.

También hay que hacer mención de que, aparte del programa, el maestro utiliza otros materiales didácticos, como el cuaderno del niño y el libro de juegos y actividades educativas, que servirán para organizar el proceso enseñanza-aprendizaje que tiene la finalidad -que se persigue- y que es que los educandos puedan adquirir y desarrollar sus habilidades y destrezas intelectuales y así demostrar los conocimientos adquiridos durante su educación preescolar.

Igualmente, el propósito curricular de este programa es el de sistematizar previamente el trabajo del docente y a la vez ayudar a ordenar la planeación del proyecto, en donde el objetivo general, particular y los contenidos se conjuntan y dan paso al proceso enseñanza-aprendizaje, propiciando una formación integral conforme a las dimensiones: física, afectiva, intelectual y social.

El programa presenta el siguiente propósito general.

Propósito general:

- Que al término del ciclo escolar, el niño pueda desarrollar sus formas de expresión creativa a través del juego, lengua materna-pensamiento, cuerpo, a fin de lograr aprendizajes formales.

Siendo éste el propósito general, en el siguiente apartado mencionaremos los propósitos particulares que se desarrollarán, así como los contenidos temáticos, propósitos educativos y los frisos que se llevarán a cabo.

Propósitos particulares:

- Que el niño desarrolle su autonomía personal y social, como requisito indispensable, para que progresivamente se reconozca como miembro de un grupo cultural determinado e integrante de la sociedad nacional.
- Que adquiera formas de interacción con la naturaleza, que lo preparen para el cuidado y preservación de la vida en sus diferentes manifestaciones.
- Que adopte actitudes de trabajo grupal y de cooperación con otros niños y adultos, teniendo como referencia las prácticas y patrones cotidianos de la comunidad y las distintas manifestaciones del arte y la cultura de su grupo étnico.
- Que el alumno desarrolle su capacidad reflexiva y crítica en relación al mundo que lo rodea y pueda ampliar su lenguaje oral a través de situaciones comunicativas donde practique las formas propias de su lenguaje.

A continuación se describirán los propósitos educativos:

Propósito educativo 1) Investigar los juegos y juguetes tradicionales del grupo étnico.

- Friso: Descubramos los juguetes de nuestros padres y juguemos con ellos.
- Entrevistemos a algunos padres de familia para que nos proporcionen información.
- Recolectemos algunos juguetes que hay en nuestras casas y preguntemos a nuestros padres cuáles son las reglas para poder jugarlos.
- Juntemos materiales e invitemos a un padre de familia para que realice un papagayo y observemos el procedimiento de su elaboración.
- Elevemos nuestro papagayo.

Propósito educativo 2) Realicemos nuestros germinadores.

- Friso: Observemos cómo crecen las plantas.
- Observar las diferentes plantas que hay a nuestro alrededor y platicemos acerca de ellas.
- Recolectemos semillas y materiales para realizar los germinadores.
- Observemos las diferentes etapas de la germinación bajo diferentes condiciones ambientales, con o sin agua, con o sin luz solar.
- Limpiemos nuestro jardín.

Propósito educativo 3) Dramatizar juegos de identidad (representar a algunas personas de la comunidad), cuentos , leyendas, cantos.

- Friso: Juguemos al teatro.
- Investiguemos qué es el teatro (entrevistar a los maestros).
- Escuchar relatos de cuentos y leyendas; tratar de representarlos.
- Realizar el escenario, repartir los diálogos y ensayarlos.
- Juguemos al teatro (representar el cuento).

Nota: Las personas de la comunidad que se representarán, serán las que tienen algún cargo, por ejemplo: delegado, comisario ejidal.

Propósito educativo 4) Aprovechar todo tipo de actividades para leerles textos a los niños, a partir de dibujos e ilustraciones.

- Friso: Juguemos a “la tiendita”
- Demos un paseo para observar cuántas tiendas hay en nuestra comunidad y qué se vende en ellas.
- Recolectemos envases, bolsas, etiquetas, empaques de tipo comercial.
- Realicemos nuestra tiendita.
- Juguemos a la tiendita.

### **C. Estrategias para favorecer la lectura en preescolar.**

La lectura en preescolar, como en la primaria, es permanente; por cada grado que avanza el niño entra a diferentes etapas de este proceso. Mas en el grado de preescolar –que es el que nos ocupa– se aprovecha cada proyecto que se realiza para tocar el tema de la lectura.. El proyecto no tiene límites ni fechas para llevarlo a cabo. Con relación a esta propuesta se trabajarán dos proyectos, de cinco sesiones cada uno, donde se retomarán dos objetivos particulares de los que se plantearon en el inciso anterior.

La evaluación será permanente y se realizará por medio de la observación, en la que se tomarán en cuenta los siguientes factores:

- Participación grupal e individual.
- La creatividad en los diferentes ejercicios.
- La cooperación con sus compañeros.
- El desarrollo de habilidades.

### **Desarrollo de las sesiones.**

#### **Primera sesión**

Propósito particular.

Que el niño desarrolle su autonomía personal y social, como requisito indispensable, para que progresivamente, se reconozca como miembro de un grupo cultural determinado e integrante de la sociedad nacional.

Contenido: Elaboración del friso.

Planeación:

Los alumnos realizarán un friso con recortes de periódico y de libros recortables, así como dibujos libres donde plasmen sus necesidades, deseos, inquietudes y expectativas.

En una plática informal los niños externarán sus inquietudes, que posteriormente plasmarán en un friso, en donde irán manifestando lo que desean saber de un tema cualquiera que surgirá de la plática.

Dicho friso cumplirá múltiples funciones, pues a la vez que ahí se seleccionarán las actividades que los alumnos deseen desarrollar, al mismo tiempo servirá de consulta y guía para no salirse del tema que interesa al alumno, para darle nombre al proyecto y por último, para dotar de orden y secuencia al trabajo.

El friso se colocará en un lugar visible y al alcance del alumno, para que éste pueda consultarlo y leer en él las actividades que se llevan o llevarán a cabo.

Recursos de aprendizaje:

Cartulina, libros recortables, periódicos, revistas, cuentos, crayolas, hojas de papel revolución, colores, plumones, tijeras y resistol.

Evaluación:

La evaluación se realizará por medio de la observación y se valorará la participación del niño en forma oral conforme vaya interviniendo en la plática, así como se tomará en cuenta la participación del alumno en la realización del friso.

Realización:

Al llegar a la escuela, había un grupo de niños corriendo y jugando en la plaza cívica; al vernos llegar interrumpieron su juego y se acercaron a nosotros tomando el material que teníamos. Una vez abierto el salón de clases los alumnos entraron, unos se dispusieron a abrir las ventanas, otros bajaron y acomodaron sus sillitas para sentarse alrededor de las mesitas, se observó a un grupo de niños que conversaba alegremente, otro grupo se acercó al escritorio para observar y cuestionar lo que se realizaba. Alcé la mirada y me di cuenta que faltaban algunos niños; poco después llegaron Ana y Nancy vestidas con el uniforme de la escolta, y casi el mismo tiempo el maestro Javier nos avisó que

faltaban veinte minutos para realizar el homenaje correspondiente a la semana de labores pero hacía falta Miriam para que se completara la escolta.

Ensayamos dos veces el canto de “El oso y el osito”, mismo que los alumnos entonarían en el homenaje cuando correspondiera la participación del grupo y después, siguiendo con las actividades, los alumnos contestaron al pase de lista. Posteriormente, Miriam, Nancy y Ana salieron para integrarse a la escolta mientras el resto del grupo se organizaba haciendo una fila del más grande al más pequeño, para luego salir a ocupar el lugar que se le había asignado para realizar el homenaje.

Al concluir la ceremonia todos los alumnos pasaron a sus respectivas aulas y al reanudar sus trabajos unos niños preguntaron qué se iba a realizar ese día y otros manifestaron que querían pintar y recortar. Alex intervino diciendo que no había asistido el pasado viernes a la escuela porque su mamá lo había llevado a Valladolid a ver a una tía suya que cumplía años, contando también que ahí había jugado con sus primos. Roberto manifestó que él no había ido a ningún lado pero que su papá había llegado de Playa del Carmen trayéndole un camioncito con el que jugó con sus hermanos. De esta forma, en una plática informal, los niños fueron manifestando lo que habían hecho en sus casas el fin de semana; unos dijeron que jugaron a “la corrida”; otros, como en el caso de Roberto, que con sus juguetes; las niñas manifestaron haber jugado con sus muñecas y tacitas; algunos mencionaron haber salido a la cabecera municipal con sus papás; otros ayudaron a cuidar a sus hermanitos y a lavar trastes; en su intervención, Walter mencionó que él fue al campo a jugar con su hermano, hicieron un papagayo y lo fueron a elevar, y también dijo que vio al papá de Noely jugando futbol. Alex intervino de nuevo y dijo que su papá iba a la milpa y por las noches salía a jugar volibol con el papá de Gady y que ellos han formado un equipo que va a jugar hasta Sabán. Walter comentó que su papá hacía papagayos, veletas de papel de varios colores, avioncitos, etc. Observando el interés que había surgido en los niños en cuanto a qué juegos y juguetes jugaban sus padres, el maestro, como facilitador del proceso educativo, intervino preguntando a los niños: “¿Les gustaría saber qué hacían sus padres cuando eran pequeños? ¿Cómo jugaban? ¿Con quién? ¿Qué jugaban? ¿De qué y cuándo jugaban?”. De

A través de un cuestionamiento del maestro, el grupo sugirió distintos nombres para ponerle a este proyecto. En una primera respuesta dijeron que “Los juguetes”, aunque también les gustó el de “Los juegos”. Finalmente y después de cambiar opiniones y comentarios con el maestro, todos acordaron que el proyecto debía llamarse: “Conozcamos los juguetes y juegos de nuestros padres”. De esta forma, tanto niños como maestro eligieron el proyecto que se llevaría a cabo.

Antes de concluir la sesión, se llegaron a los primeros acuerdos:

Al día siguiente, los niños investigarían qué juguetes y juegos realizaban sus padres cuando eran pequeños, con quiénes jugaban y a qué jugaban. La indagación la realizarían por medio de un recorrido y visita a dos casas: la de Walter y la de Alex, así como también entrevistarían a dos personas que observaran en su trayectoria. Acto seguido y para concluir, los niños entonaron el canto de despedida.

Evaluación.

Observando trabajar al grupo, me di cuenta que todos tomaban parte en el diálogo que se entabló, por lo cual se hizo necesario intervenir para dar orden y secuencia a la conversación, aunque dicho esto, debe entenderse que la participación de los niños fue buena en general. Del mismo modo y con mucho entusiasmo trabajaron los niños para realizar el friso, por lo que éste enriqueció mucho esta actividad al registrar muchos recortes y dibujos. Sobre todo, abundaron las ideas cuando los niños empezaron a interpretarlos, puesto que ahí estaban manifiestas sus inquietudes, necesidades y expectativas de los proyectos que se iban a realizar.

Los materiales que se emplearon para esta sesión fueron los adecuados y se cumplió con el objetivo trazado en esta sesión porque en lo que respecta a su aprovechamiento fue del 85%.

Segunda sesión.

Propósito particular.

Que el niño desarrolle su autonomía personal y social, como requisito indispensable, para que progresivamente se reconozca como miembro de un grupo cultural determinado e integrante de la sociedad nacional.

Contenido: Entrevista a los padres de familia.

Planeación.

Los alumnos realizarán una entrevista a los padres de familia para que sepan qué juguetes y juegos realizaban sus padres cuando eran pequeños.

Los niños consultarán el friso realizado el día anterior, donde plasmaron sus inquietudes, necesidades y deseos de conocer cómo y con qué jugaban sus padres cuando eran pequeños. Así recordarán qué actividades se realizarán en esta segunda sesión.

Después del recordatorio, los niños realizarán el recorrido para visitar la casa de Alex y Walter, mismo que aprovecharán para entrevistar a dos personas de la comunidad, y ya en la casa de cada uno de sus compañeros entrevistarán también a sus papás.

Los alumnos realizarán la actividad (entrevista) bajo los siguientes cuestionamientos:

- ¿Ustedes jugaron cuando eran pequeños?
- ¿Cómo jugaban?
- ¿Con quién jugaban?
- ¿A qué jugaban?
- ¿Con qué jugaban?
- ¿Cómo eran esos juegos y juguetes?

Los niños anotarán las respuestas en sus cuadernos, con sus posibilidades, para que puedan leerlas en una exposición en el salón de clases.

Recursos de aprendizaje.

Friso, lápices, cuaderno, hojas revolución, las preguntas del cuestionario y crayolas.

Evaluación.

Se evaluará en forma individual el desenvolvimiento del niño al realizar la entrevista, la participación en la lectura de la respuesta de los padres de familia, la cooperación y ayuda a sus compañeros, la disciplina acatada en el recorrido, así como también el orden demostrado al prestar atención a lo que expresen los padres de familia durante la entrevista.

#### Realización.

Siendo las 8:00 de la mañana, los niños entraron al salón de clases, realizaron actividades libres como jugar "Lotería" o jugar con los muñecos y títeres que hay en el área de dramatización mientras esperaban la llegada de sus demás compañeros. Después de ocupar sus lugares contestaron al pase de lista y después cantaron "El oso y el osito", "El conejito", y por último, "Los tres pescaditos".

Carlos pidió permiso para ir al baño, mientras que Walter preguntó qué se iba a realizar ese día. Alex respondió que se iría a visitar la casa del propio Walter y la de él mismo. Los niños leyeron en el friso la actividad a desarrollar, recordando que se realizaría la entrevista a los padres de familia; los alumnos preguntaron qué cuestionamientos les harían a los padres y el maestro intervino con una pregunta para ubicar a los niños y para propiciar, al mismo tiempo, una reflexión conjunta sobre la actividad. Les preguntó: "¿Qué desean saber sobre los juegos y juguetes de sus padres?". Nidia contestó que en su casa su papá tenía un tirahule que le servía para matar pájaros y Jorge que el suyo tenía un juego de canicas.

En ese momento el maestro propuso las preguntas – anteriormente señaladas- que se harían en las entrevistas, y para tal efecto los niños las copiaron del pizarrón, escribiéndolas en sus cuadernos como sus posibilidades se los permitieron. Después de un pequeño incidente en el que Gerardo salió del salón de clases bajo la mirada de Carlos que dijo que se estaba escapando y lo acusó con el maestro dando lugar al regreso de aquél, se procedió a organizar a los alumnos para salir al recorrido. Según esto, Alex, Walter, Carlos y Roberto harían las entrevistas

Carlos inició la entrevista a su abuelo y aunque se le dificultó un poco porque no sabía cómo comenzar y se le olvidaron las preguntas ensayadas, el maestro intervino haciendo la primera pregunta y también les recordó a los niños que tenían que apuntar las respuestas en sus cuadernos.

Don Albino comenzó diciendo que cuando él era pequeño su papá no lo dejaba jugar, ni ir a la escuela, porque tenía que ayudarlo a trabajar y también cuidar a sus hermanitos, pero que se escapaba por ratos para jugar con sus primos, Teófilo y Narciso, que vivían en la parte de atrás de su terreno; con ellos compartía los juguetes que su tío les hacía a sus hijos. Jugaban, por ejemplo, a pasearse unos a otros en un juguete llamado "carretilla", que era una madera con horqueta; en un extremo se sentaba uno de ellos y en la otra parte se le habían adaptado dos llantas de madera, o sea, que era rodante, por lo que le llamaban "camioncito" además de que, al jugar a esto, imitaban el sonido de los camiones. El abuelo de Carlos dijo que también jugaban a hacer papagayos.

Los niños se notaban atentos a lo que decía don Albino y anotaron lo que pudieron en sus cuadernos.

Llegando a la casa de Walter, éste entrevistó a su mamá porque a su papá se le olvidó que iban a ir los niños a entrevistarlo y se fue a la milpa. Doña Lilia explicó que ella jugaba con sus hermanas a "las muñecas" y que elaboraban su ropa utilizando la telilla del coco, y comentó también que una vez que estaba jugando "pesca-pesca" con sus hermanos, se cayó y se lastimó la rodilla, y hasta nos mostró la cicatriz. Concluyó diciendo que su mamá no le permitía salir de su casa para ir a jugar, por lo que sólo jugaba con sus hermanos.

Ya en su casa y después de saludar a su familia, Alex comenzó a cuestionar a su papá. Don Tomás dijo que él jugaba con sus hermanos y hermanitos; salía a jugar "el aro" y a pegar mariposas cuando era la época y que también su papá les hacía juguetes de madera, como pistolas, camioncitos, y también cuando era época jugaban a elevar sus papagayos; hacían competencias con sus amigos, de "pasa cola", que es una especie de pelea para derribar el papagayo del contrincante.

Estando ahí, los niños que tenían sed pidieron agua para tomar, y una vez que terminaron de tomarla y después de haber concluido con la entrevista, regresamos al salón de clases para que inmediatamente salieran los niños al descanso.

Al término del descanso y siguiendo las actividades, algunos niños leyeron el resultado escrito de la entrevista con la ayuda del maestro que fue anotando en la pizarra lo que decían los niños y que a su vez iba recordándoles lo que habían dicho los padres de familia, llegando a la conclusión de que los papás jugaban con los juguetes que sus padres les hacían, de madera o con material de la región, o jugaban a los juegos que ellos mismos organizaban, como la "pesca-pesca", las "escondidas", etc.

Posteriormente, los niños acordaron las actividades que se llevarían a cabo al día siguiente. Miriam dijo que en su casa tenía unas muñecas que su mamá le compró en Cancún y Gerardo intervino diciendo que a él le habían traído un cochecito tipo patrulla y una pistola que cuando disparaba sacaba humo. Entonces, se tomó el acuerdo de que cada niño trajera algunos juguetes y que realizaran una entrevista a sus padres para leerlas al día siguiente en el salón de clases.

Los niños se despidieron cantando la despedida.

#### Evaluación:

Por medio de la observación se fue evaluando al niño individualmente, dándome cuenta que los niños que realizaron la entrevista lo hicieron de una forma regular: A algunos se les olvidaba qué preguntas les iban a hacer a sus padres y aunque en otros alumnos se observó la disposición para escuchar los que los padres de familia contestaban y también que se esmeraban por tratar de anotar en sus libretas las respuestas que daba el entrevistado, esta actividad se cumplió regularmente porque hubo algunos alumnos que al querer anotar sus conclusiones no sabían cómo hacerlo, manifestando que no la podían realizar o simplemente que no sabían cómo realizarla.

Sólo hubo una pequeña variación en las actividades planeadas, ya que no encontramos a don Viviano, el abuelo de Roberto, por lo que sólo se entrevistaron a tres personas.

En la lectura de los resultados, los niños leyeron lo que anotaron y se escuchó que sí se captó la mayor parte de las respuestas de los padres de familia.

En esta sesión se alcanzó el 80% del propósito trazado, por las circunstancias que se dieron; por ejemplo, no encontramos a don Viviano, ni al papá de Walter, por lo que se entrevistó a la mamá de este alumno.

### Tercera sesión.

#### Propósito particular.

Que el niño desarrolle su autonomía personal y social, como requisito indispensable, para que progresivamente se reconozca como miembro de un grupo cultural determinado e integrante de la sociedad nacional.

Contenido: Recolectemos juguetes de nuestras casas y realicemos entrevistas a nuestros padres.

#### Planeación.

Los niños en sus hogares preguntarán o realizarán la entrevista a sus padres, tomando como ejemplo lo realizado el día anterior; lo registrarán en sus libretas, lo leerán a sus compañeros dentro del salón de clases, y al mismo tiempo discutirán en qué se asemejan los juguetes y juegos que realizaban sus padres con los que ellos juegan y realizan ahora.

Pedirán permiso para llevar algunos juguetes a la escuela, jugarán con ellos por equipos en actividades libres e inventadas, teniendo cuidado con estos juguetes; también recolectarán juguetes de sus padres y les pedirán permiso para llevarlos a la escuela.

#### Recursos de aprendizaje.

Juegos y actividades, entrevista; cuaderno, lápices, crayolas y hojas; juguetes y área provista de mesitas o repisas.

#### Evaluación.

Se evaluará la participación individual del niño al realizar la entrevista a los padres de familia, como la realizaron el día anterior. También se tomará en cuenta la lectura de los resultados obtenidos en dicha actividad y se evaluará la cooperación y participación de los alumnos en los juegos libres e inventados.

#### Realización.

Al entrar al salón de clases, unos niños acomodaron sus sillitas; Miriam y Patricia tomaron la escoba y salieron a barrer el pasillo; los demás jugaron en el área de dramatización. Al ir llegando los alumnos, iban poniendo sus juguetes en el escritorio e inclusive Juan pidió que al suyo se le pusiera su nombre para que no se le fuera a extraviar ya que así se lo había recomendado su mamá.

Los niños acomodaron sus juguetes en el área correspondiente (dramatización) y tomaron sus lugares. Contestaron al pase de lista y, continuando con la sesión, cantaron “La foca Ramona” y “El oso y el osito”. A continuación Jorge preguntó que dónde estaba su juguete y se le respondió que en el escritorio; uno de los niños había salido por lo que no pudo poner su juguete con los demás y Juan dijo que su papá no lo había dejado traer el suyo. Gady planteó que su tío le había dicho que el maestro debía de repartir los juguetes a los alumnos y Alex contestó que no era cierto porque el maestro sólo venía a dar clases.

Siguiendo con las intervenciones, Ana expresó: “¿Qué actividades se realizarán este día?”. Alex nuevamente intervino diciendo que se iba a jugar con los juguetes y el maestro, apuntando el friso, señaló que se iban a leer las entrevistas realizadas en sus casas y posteriormente jugarían con los juguetes que habían llevado.

Los alumnos pasaron a leer sus trabajos, manifestando algunos que se les había olvidado realizar la actividad, pero los que la hicieron tomaron sus libretas y miraban sus apuntes preparándose para leer sus conclusiones.

En la otra actividad, los alumnos se agruparon en el centro para formar los equipos de trabajo; a una orden, ellos se agruparon por parejas, después lo hicieron de tres en tres y después de otra orden

se agruparon de cuatro en cuatro. Para que fuera posible esta actividad de formar los grupos y contar a los integrantes, la hicieron con el maestro.

Una vez concluida la actividad y de haberse integrado los equipos de cuatro elementos, éstos pasaron a ocupar sus lugares. En los equipos hubo niños que no llevaron sus juguetes por lo que se les propuso que se los fueran prestando y si era necesario podrían intercambiarlos con otros equipos.

Los niños preguntaron cómo iban a jugar y el maestro, como orientador de las actividades, propuso que ellos inventaran los juegos que pudieran jugar con los juguetes que tenían en sus equipos. Al mismo tiempo distribuyeron las actividades que realizó cada uno de los integrantes de cada equipo, y así se generalizó esta actividad.

En el equipo 1, Alex Rodrigo era el camionero; cobraba pasajes y daba boletos al mismo tiempo que preguntaba a dónde iba cada pasajero; Juan dijo que iba a pasear a Morelos, Jorge que él quería ir a Valladolid, Alex Rodrigo le contestó que no se podía porque el camión se iba a Morelos y Valladolid quedaba al otro extremo, a lo que Jorge repuso que estaba bien, que entonces iría a Morelos.

El equipo 2 jugó de la misma manera que el equipo anterior, al camioncito.

El equipo 3 jugó a la comidita y Miriam fungió como mamá, Juanita y Rosalba como las hijas, Roque era el papá y Carlos el hijo. Miriam mandó a una de sus hijas a comprar frijol y Roque se fue a la milpa, mientras ella lavaba la ropa y cuidaba al bebé; a Carlos lo cuidaba su hermana Juanita y jugaba con él.

El equipo 4 jugó al camioncito, como el 1 y el 2, y después de un rato se observó que el equipo 3 y 4 se estaban integrando, al mismo tiempo que se perdía el juego del camioncito y se iba generando el juego de la comidita. Alex, Roberto y Carlos dejaron de jugar perdiendo el interés porque su equipo se unió al otro y el maestro, al notar que los equipos se habían ido separando, optó por concluir la actividad.

Los niños se sentaron de nuevo —por equipos— y se procedió a la exposición de los juegos que se realizaron. Cada equipo dijo a lo que había jugado.

Una vez finalizada esta actividad y la lectura de los resultados de las entrevistas realizadas en sus casas, se sacaron las siguientes conclusiones: Que el papá de Jorge jugaba a las peleas y los camioncitos con sus hermanos y primos, y que la mamá de Nohely jugaba a la comidita con sus hermanas; casi todos los que externaron sus apuntes coincidieron en lo mismo. Después de este tiempo dedicado a las conclusiones, los niños salieron al descanso, informándoseles que cuando regresaran se confrontarían los juguetes y juegos de sus padres con los de ellos.

Después del descanso y retomando el tema, se confrontaron las ideas; con este fin, el maestro preguntó que si sus juegos se parecían a los de sus padres. Alex respondió que sí porque jugaban a la comidita y a los camioncitos; al preguntársele a Jorge dijo que no sabía, lo mismo que Juan y Ana. El maestro tomó la palabra haciendo la comparación y afirmando lo que había dicho Alex, que “efectivamente, sus papás, al igual que ellos, habían sido niños y jugaron también a la comidita, al camioncito, a elevar papagayos, jugaron pesca-pesca y cazaban pájaros”.

Posteriormente, los alumnos se pusieron a tomar los acuerdos para las actividades del día siguiente. Uno de ellos fue que se invitaría al papá de Luis Walter para que hiciera un papagayo; los alumnos recolectarían los materiales que se utilizarían para la realización del juguete, como: ropa vieja, hilos, varillas livianas, etc. Después, los niños se retiraron.

#### Evaluación.

Se evaluó la participación de los niños en forma individual y por equipos, observándose que al trabajar de la segunda forma los niños cooperaron e intercambiaron opiniones, juegos y juguetes, propiciando con esto una buena interacción grupal. Individualmente cumplieron con los roles asignados por los jefes de los equipos y al exponer sus temas éstos fueron un poco deficientes -quizás porque no supieron anotar lo que les explicaron sus padres en la entrevista-, pero los que realizaron la actividad o pusieron mayor atención a lo que les explicaban, expresaron bien sus apuntes.

El propósito de esta sesión se cumplió en un 80 % de aprovechamiento.

### Cuarta sesión

#### Propósito particular.

Que el niño desarrolle su autonomía personal y social, como requisito indispensable, para que progresivamente se reconozca como miembro de un grupo cultural determinado e integrante de la sociedad nacional.

Contenido: Recolectemos materiales y elaboremos un papagayo.

#### Planeación.

Los niños recolectarán en su hogar materiales de desecho para elaborar un papagayo; para ello le pedirán a su mamá : ropa vieja, retazos o telas que no le sirvan, sogas, hilos, etc., y del mismo modo, les pedirán a sus padres que les busquen o corten varillas livianas para realizar la estructura.

En la entrevista realizada en la sesión anterior se aprovechó para invitar al papá de Luis Walter, quien elaborará el papagayo. Los alumnos observarán el procedimiento y la realización de este juguete.

Los niños realizarán el papagayo conocido como “chinito” y se lo llevarán a sus casas.

#### Evaluación.

Se evaluará la disposición del alumno para observar el procedimiento que se llevará a cabo en la realización del papagayo, al igual que el progreso de su coordinación motora, gruesa y fina que empleará al realizar el papagayo “el chinito”, así como para elevarlo.

#### Recursos de aprendizaje:

Papel, resistol, ropa vieja de desecho, varillas livianas, sogas, hilo o cáñamo.

#### Realización.

Se comenzó a trabajar la cuarta sesión con los alumnos, efectuando las primeras actividades de rutina. En el transcurso de éstas, Walter y Alex llegaron corriendo al salón de clases con una nota de la directora en la que se podía leer lo siguiente: “Si tienes basura, favor de sacarla para quemarla”. Alex y Walter tomaron el bote de basura del salón y se lo llevaron para quemar el contenido. Mientras, Juan – con impaciencia- preguntó: “¿A qué hora llegará el papá de Walter para hacer el papagayo?”. El resto

del grupo que ya había llegado seguía jugando en el área de su interés y podía observarse a niñas jugando con sus muñecas, otros ubicados en el área de la biblioteca donde hacían trazos en sus cuadernos y otros más leyendo cuentos en esa misma área. Cuando ya se había cubierto la mayor parte de la asistencia, la generalidad de los niños sacó lo que habían traído de sus casas, menos unos pocos que no habían cumplido con el acuerdo y que externaron que no había en sus casas el material requerido. Otros niños salieron a la reja de la escuela para ver si estaba viniendo el papá de Walter y luego regresaron corriendo al salón diciendo que aún no llegaba, por lo que se optó en mandar al niño a buscar a su papá. Esperando un poco de tiempo se hizo presente don Luis y después de que el grupo estuvo organizado se procedió a la realización de tan ansiada actividad.

Mientras don Luis explicaba el procedimiento para la realización del papagayo, se iban anotando los pasos a seguir en la pizarra y los niños observaban atentos a don Luis en acción, entregándole, a su vez, el material que él les pedía.

Pasado un tiempo, los niños comenzaron a inquietarse y tanto Don Luis como el maestro optaron por suspender momentáneamente la realización del papagayo, pasando a otra actividad que consistió en la hechura del "chinito". Ana tomó una de las hojas en blanco que estaba en el escritorio para que le sirviera y el maestro le dijo que repartiera las demás entre sus compañeros. Don Luis explicó cómo se hace dicho papagayo y el maestro, junto con los niños, siguieron paso a paso la elaboración. Hubo niños a los que se les dificultó la realización de esta actividad por lo que fue necesario ayudarlos, pero también hubo otros que sí la aprendieron como: Ana, Alex, Walter y Juan, por nombrar a algunos, que sin ayuda lograron realizar su papagayo.

Se les puso nombre a sus trabajos, y cada quien tomó su hilo para salir corriendo con su juguete.

Pasado un gran rato comenzaron a entrar en el salón de clases; unos, porque se les habían roto sus "chinitos"; otros, por haber dado por concluido su juego. Cuando el grupo se completó y acomodó, se les mostró el papagayo que ya se había terminado y enseguida se observó la alegría en el rostro de

los niños; unos exclamaron: “¡Vamos a elevarlo!” , pero otros dijeron que ya querían irse a sus casas . El maestro intervino recordándoles que se iba a invitar a los otros grupos para que observaran como se elevaría el papagayo.

Ana, Nancy y Miriam dijeron que iban a invitar a la directora y a la maestra Wilma; Jorge, Juan y Alex, al maestro Javier; Walter, al maestro Sebastián; los que se quedaron en el salón, se despidieron y se fueron a sus casas. Después de realizar la actividad encomendada, los ejecutantes de ésta también se retiraron.

Evaluación.

Por medio de la observación me di cuenta que los niños se interesaron por la actividad, no únicamente prestando mucha atención al procedimiento para la realización del papagayo sino participando por medio de preguntas que le hacían a don Luis, como por ejemplo, para qué sirve cada material y el motivo por el cual se utiliza.

Al entrar a la siguiente actividad que fue la elaboración del “chinito”, ellos prestaron atención y al salir al patio de la escuela mostraron sus habilidades y destrezas personales para maniobrar y elevar el papagayo; así mismo, demostraron habilidades al elaborar dicho juguete

El aprovechamiento de esta cuarta sesión fue del 85% en relación al objetivo trazado.

#### Quinta sesión.

Propósito particular:

Que el niño desarrolle su autonomía personal y social, como requisito indispensable, para que progresivamente se reconozca como miembro de un grupo cultural determinado e integrante de la sociedad nacional.

Contenido: Eleve nuestro papagayo.

Planeación:

Los niños escucharán una breve explicación de los pasos a seguir para poder elevar el papagayo; al mismo tiempo, intentarán elevarlo. Antes de salir a la terraza de la escuela para hacerlo, los niños formarán equipos de cuatro elementos, libremente. Fuera del aula, los niños seguirán las indicaciones dadas e intentarán elevar su papagayo, dándole 10 minutos a cada equipo con el fin de que pueda realizar las maniobras necesarias para elevar su juguete. Una vez concluida la actividad, dentro del salón de clases y de forma oral se realizará una pequeña evaluación general del proyecto.

#### Evaluación:

Mediante la observación se evaluará la participación individual y grupal de los niños; también se observará su iniciativa y creatividad en las actividades, así como su psicomotricidad gruesa y fina empleada para poder elevar su papagayo; la cooperación y ayuda para sus compañeros y por último, su intervención en la evaluación general del proyecto.

#### Recursos de aprendizaje:

El papagayo ya elaborado e hilo para sujetarlo.

#### Realización:

Siendo las 8:05 de la mañana, la mayoría de los niños ya había llegado a la escuela. Al vernos llegar salieron corriendo a nuestro encuentro y en seguida preguntaron: “¿A qué hora elevaremos nuestro papagayo?”, a lo que el maestro les respondió que en un rato. Al entrar al salón de clases los niños fueron a ver el papagayo, unos lo tocaban, otros únicamente se limitaban a observarlo y se reían. El maestro se dirigió al grupo e inmediatamente los alumnos tomaron sus asientos para escucharlo. Antes de consultar el friso los niños cantaron alegremente el saludo para iniciar las actividades de este día, continuaron cantando “El conejito”, “La foca Ramona”, “Cinco ratoncitos” y concluyeron cantando “El oso y el osito”.

Continuando con los trabajos se le preguntó al grupo: “¿Qué actividades realizaremos el día de hoy?”. Todos contestaron con un grito: “¡Eleva nuestro papagayo!”. Poniéndose de pie y acercándose al friso, Walter señaló el dibujo donde se observaba a un niño viendo hacia arriba y dijo: “Eleva

nuestro papagayo”, y todos manifestaron estar de acuerdo. “¡Bien!”, respondió el maestro e hizo intervenir a don Luis -el papá de Luis Walter, que ya había llegado- para que explicara brevemente lo que debían de realizar los niños para elevar su juguete.

En su intervención, don Luis hizo notar: “Para elevar el papagayo –dijo- uno tiene que tomar éste y alejarlo unos metros del que tomará la cuerda, para que cuando haya suficiente viento le grite al que tiene tomado el papagayo para que lo pueda soltar, y el que dio la voz pueda correr un poco y tirar del papagayo; entonces, el papagayo a su vez podrá elevarse ayudado por el viento y si no se logra hay que intentarlo otra vez”. El maestro intervino preguntándole al grupo si había entendido lo que acababa de explicar don Luis y como los niños gritaron respondiendo que sí, el maestro invitó al grupo a salir para elevar el papagayo. Antes, fueron designados cinco capitanes: Alex, Walter, Ana, Roberto y Nancy, quienes corrieron rápidamente hacia el resto del grupo para elegir a los que iban a estar en su equipo, cada uno formado por cuatro elementos, según instrucciones del maestro, preferentemente revueltos. Posteriormente se observó que al equipo de Ana le faltaba un elemento y al de Nancy le sobraba uno, así que Nancy le pidió a Juan que se pasara al equipo de Ana, y aunque al equipo de Roberto le hizo también falta un elemento porque algunos niños no habían asistido ese día a clases, ese equipo quedó incompleto.

Una vez estando fuera del salón, los niños avisaron a los otros grupos para que salieran a observar cómo se elevaría el papagayo, y después de que Don Luis dio una rápida demostración de lo explicado en el aula, el equipo de Alex pidió pasar en primer lugar, se le entregó el papagayo y se le recordó que sólo contaba con diez minutos para intentar subir el juguete.

Los cuatro niños aceptaron y mientras el equipo se preparaba, el maestro le sugirió a los otros equipos que se pusieran de acuerdo para ver quién iba a pasar después y que observaran todo lo que sus compañeros realizasen.

Alex fue quien tomó el hilo del papagayo, junto con Miriam, y Roque y Jorge llevaron el juguete al otro extremo de la terraza. Apenas Alex vio que Roque había puesto en alto el papagayo y

que Jorge le había acomodado la cola al juguete, les pidió que lo soltaran y se echó para atrás mientras Miriam desenrollaba rápidamente el hilo para que le sirviera a Alex, pero como no había suficiente viento el papagayo no se elevó; entonces el maestro ayudó a Miriam a enrollar el hilo, mientras que don Luis le explicaba a Alex y al resto del grupo que debían esperar hasta que hubiera un viento fuerte. El equipo de Alex intentó de nuevo elevar el papagayo pero no lo consiguió e intentó dos veces más sin lograr el objetivo. El maestro le dijo a Alex que cediera el papagayo al equipo de Walter y Alex, con visible muestra de enojo, lo entregó.

Esta vez fue Walter fue quien tomó el hilo, acompañado de Norma, mientras Edgar y Rodrigo llevaban el papagayo al otro lado de la cancha. Mientras esperaba un rato a que soplara el viento, Walter le dijo a Edgar que levantara el papagayo al que Rodrigo le acomodaba la cola para que no se enredara. Después de una espera de algunos minutos y cuando Walter consideró que había suficiente viento, le gritó a Edgar para que éste soltara el papagayo. Walter corrió unos metros mientras que Norma nada más observaba, pues el hilo lo había dejado en el suelo y se desenrollaba solo mientras él lo jalaba; luego se detuvo y dejó caer un poco el papagayo, para después jalarlo de nuevo; el papagayo subió unos metros más mientras los demás niños corrían y gritaban alegremente porque el papagayo se elevaba; Walter repitió varias veces el mismo procedimiento y el papagayo cobraba altura hasta que al poco rato empezó a dar vueltas en el aire; rápidamente don Luis tomó la cuerda y lo soltó. Por un momento pareció que se caía pero don Luis lo jaló de nuevo hasta que quedó estable y entonces le entregó el hilo a Walter, quien se lo entregó a Edgar para que lo sujetara un rato y así se lo fueron pasando los integrantes del equipo. Transcurridos 10 minutos, se le dijo a Walter que hiciera descender el papagayo para entregárselo al equipo de Ana.

Una vez entregado el papagayo al siguiente equipo, Juan tomó el hilo junto con Carlos mientras que Ana y Luis se llevaron el papagayo al otro extremo de la terraza. Los niños intentaron varias veces la operación no logrando hacer elevar el papagayo; Juan optó por entregárselo al otro equipo que era el de Roberto, y éste fue quien tomó el hilo junto con Noé, mientras Julio se llevó el

papagayo al otro extremo de la cancha. Estos niños intentaron infructuosamente elevar el juguete hasta que Alex intervino pidiéndole a Roberto el hilo; esperó unos minutos y cuando el viento fue óptimo, le gritó a Julio que tenía el papagayo sujetado arriba de su cabeza, para que lo soltara. Alex corrió una corta distancia y jalando el papagayo lo hizo subir un poco pero al soltar el hilo el papagayo se atoró en el asta de la bandera; todos los niños gritaron para que Alex no lo jalara nuevamente porque el papalote se iba a romper y fue cuando don Luis y el maestro Javier se acercaron juntos al asta de la bandera mientras el maestro Sebastián buscaba una madera larga para destrabar el papagayo. Gady dijo que en su casa había una horqueta y fue por ella, regresando pronto porque vive cerca de la escuela, se la dio al maestro Sebastián y entre don Luis, el maestro Javier y él, destrabaron el papagayo desafortunadamente roto. Don Luis le pidió a Walter que trajera papel, tijeras y resistol para que pudiera repararlo.

Una vez parchado se lo entregó al último equipo, que era el de Nancy, pero estos niños no quisieron pasar aunque se les invitó varias veces.

De esta forma se concluyó con la participación de los equipos y todos volvieron al salón de clases, así como los otros grupos al suyo. Una vez adentro del aula Alex preguntó que si podían salir al descanso, se les dijo que sí y todos corrieron para jugar en el recreo.

#### Evaluación:

Por medio de la observación se evaluó individualmente a los niños según su participación en las actividades que les fueron encomendadas. Por cada equipo al que pertenecía, cada integrante tenía una tarea que realizar, como agarrar el papagayo, llevarlo al extremo opuesto, acomodar su cola, desarrollar el hilo para que pudiera elevarse; y en forma grupal, se evaluó la participación y el resultado de ésta al lograr elevar el papagayo.

La coordinación motriz, tanto gruesa como fina, se evaluó por medio de las actividades mencionadas con anterioridad, como desenrollar el hilo, tomar el papagayo, etc., observando que los

alumnos ejecutaron bien las tareas encomendadas. También se evaluó su entusiasmo al participar en las actividades y su creatividad en cada una de ellas.

El porcentaje de aprovechamiento fue del 80%.

#### Evaluación general del proyecto.

Dentro del salón de clases se adecuaron las condiciones para realizar una plática informal. Los niños se acomodaron como les pareció, unos sentándose en sus sillitas, otros en el borde de las mesitas. La plática se desarrolló en torno a las apreciaciones de los niños respecto a las actividades y trabajos que se llevaron a cabo en el proyecto.

Sin que los niños se dieran cuenta se les fue preguntando su opinión acerca de lo realizado. La primera cuestión fue saber si les había gustado la actividad y todos respondieron gritando afirmativamente. Luego se les preguntó si se acordaban de todo lo realizado en el transcurso de la semana, a lo que se hizo un silencio que nadie rompió hasta que Walter lo hizo diciendo que habían salido a pasear; después Alex dijo que habían hecho un papagayo; Anita, que realizaron varios juegos con los juguetes que habían llevado de sus casas a la escuela; Miriam, que participaron en el homenaje. El maestro intervino diciendo y haciendo un recordatorio de las actividades, al mismo tiempo que señalaba el friso para que los niños se fueran ubicando no sólo en las actividades realizadas sino también en la secuencia de ellas. Asimismo indicó que el lunes después de asistir al homenaje, construyeron el friso y después se tomaron los acuerdos para realizar la entrevista. Juan dijo que habían ido a visitar la casa de Alex y Ana intervino diciendo que también habían visitado la casa de Luis Walter y al abuelo de Roberto. El maestro afirmó lo que se había comentado y preguntó qué se había hecho al día siguiente. Carlos, Alex, Walter y los otros niños, acercándose al friso, dijeron que habían hecho un papagayo. El maestro corrigió diciendo que el miércoles todos pidieron permiso para llevar sus juguetes a la escuela y jugaron con ellos por equipos. Alex dijo que era cierto y que él había jugado al camioncito que él manejaba. Miriam recordó que al día siguiente había venido el papá de Luis

Walter para realizar el papagayo, lo que a continuación Juan confirmó. El maestro volvió a intervenir preguntando si se acordaban cómo se realizaba un papagayo y Luis Walter intervino diciendo que sí, que de hecho en su casa hacía papagayos con sus hermanos. Leyendo en la pizarra se les hizo un rápido recordatorio de los pasos que siguieron para la construcción de ese juguete y Nancy comentó que ella y Ana habían ido a invitar a la maestra; Carlos dijo que él invitó al maestro Javier y Sebastián. El maestro interrogó: "¿Y que se hizo después?", a lo que Ana contestó que había venido el papá de Walter para hacer elevar el papagayo, y todos recordaron que habían salido a observar cómo se elevaba. Entonces, el maestro preguntó: "De todo lo hecho, ¿qué actividad les gustó más?". Alex dijo que "elevar el papagayo", cosa en la que estuvo de acuerdo la mayoría, aunque a Ana le gustó más jugar a la comidita al igual que a Nancy y Miriam.

La tercera pregunta fue: "¿Qué actividad no les gustó?". Como nadie contestó y pasó un rato sin que nadie participara, se les cambió el cuestionamiento: "¿Qué actividad hizo falta?". Unos niños respondieron que faltó visitar al abuelo de Carlos y todos dijeron que era cierto. Se les hizo otra pregunta: "¿Alguien quiere decir algo?". Los niños respondieron que no, cantaron la despedida y se fueron a sus casas.

Se observó que las actividades resultaron del agrado de los niños. Su participación fue satisfactoria en todos los ejercicios y sólo se les dificultó un poco la realización de la entrevista, quizá por ser la primera vez. Los materiales que se utilizaron fueron los adecuados pues cumplieron con lo programado. En cuanto a los niños, se observó que sí conocen los juegos realizados por sus padres, como lo demostraron en sus pláticas. También se observó que individualmente les hace falta un poco más de confianza en sí mismos, por lo que grupalmente trabajan mejor.

El aprovechamiento de este proyecto fue del 84 %.

Proyecto 2.

Desarrollo de las sesiones.

## Sexta sesión.

## Propósito particular:

Que el alumno desarrolle su capacidad reflexiva y crítica en relación con el mundo que lo rodea y pueda ampliar su lenguaje oral a través de situaciones comunicativas, donde pueda practicar las formas propias de su lenguaje.

Contenido: Elaboración del friso.

## Planeación:

Los alumnos realizarán el friso con recortes de periódicos, revistas, libros recortables, dibujos, grafías, siendo el objetivo principal que los niños plasmen en dicho friso sus necesidades, deseos, e intereses acerca de lo que desean saber del tema escogido libremente por ellos mismos.

Por medio de una actividad que se llama "El dormilón", los niños fingirán haberse dormido, soñarán libremente y al despertar les platicarán a sus compañeros lo que soñaron y lo plasmarán en un friso, que servirá para consultar a diario las actividades programadas que se llevarán a cabo durante el desarrollo del proyecto.

## Recursos de aprendizaje:

Material recortable, como lo son las revistas y libros; tijeras, crayolas, resistol, plumones, hojas y cartulina.

## Evaluación:

Por medio de la observación se evaluará el desempeño grupal e individual del niño, así como también su creatividad al realizar las actividades que se desarrollarán; en la misma forma, su intervención en el diálogo y su cooperación y apoyo para sus compañeros.

## Realización:

Una vez que los niños se fueron presentado dentro del salón de clases, se observó que cada quien se fue ubicando en su mesita de costumbre. Walter, por ejemplo, se sentó con sus primos: Edgar, Juan y Hugo; Ana hizo lo propio con sus amiguitas, sentándose con Miriam, Nancy y Norma;

Roberto, con Roque y Amelia, junto a Jorge; el otro Roberto con Karina; Carlos, Isidra y el hermanito de ésta, aunque no es alumno; por último, Alex se sentó con Gady, Gerardo y Magaly.

Aprovechando que cada quien estaba sentado en su mesita, conversando o moldeando plastilina, se realizó el pase de lista de asistencia al que los niños contestaron cuando oían su nombre. Como al grupo le tocaba guardia y homenaje a la bandera, Ana y Norma pidieron salir para avisar a los otros grupos, mientras sus compañeros ensayaban el canto de "El conejito" con el que participarían en el acto social. También Alex ensayó frente al grupo el juramento a la bandera, dirigiéndose a sus compañeros para cantar los dos himnos, tanto el nacional como el de Quintana Roo.

Siendo la hora fijada, todos los grupos salieron y ocuparon sus lugares; las niñas de la escolta se integraron y comenzó el homenaje en el que se desarrollaron las actividades programadas -teniendo el grupo una buena participación-, y una vez concluida la ceremonia los alumnos pasaron a sus salones.

Ya en el salón de clases se felicitó al grupo por su desempeño, se les reconoció por medio de aplausos y con un grito fuerte con el que se dio por finalizada esta actividad.

Alex se dirigió al maestro pidiéndole permiso para ir a comprar unos dulces, Walter solicitó lo mismo y el maestro intervino preguntando al grupo si todos sabían ir a comprar a lo que todos los niños respondieron que sí. Entonces el maestro les propuso jugar a hacerse los dormidos y soñar lo que quisieran hacer; estuvieron de acuerdo, pero antes se les explicó a Alex y a Walter que al terminar esa actividad podrían salir a comprar, lo cual aceptaron. Anita contó hasta el tres y todos cerraron los ojos y se durmieron apoyándose en las mesitas. Pasados unos minutos se comenzaron a inquietar, incluso algunos abrían los ojos y reían en silencio, así es que, observando esto, se les indicó que se contaría hasta el diez y todos debían despertar para que cada quien contara lo que soñó.

Tomando la palabra, Alex dijo que él soñó que su mamá lo mandó a comprar y que le habían ladrado los perros de don Polo; Norma dijo que soñó que su mamá vendía perfumes; Edgar, que en su casa había una tienda y vendían dulces, refrescos, "fab" y galletas; Walter dijo que él no iba a comprar porque tenía miedo de salir por la noche porque lo podrían robar; Miriam, que le robaban su

muñeca; Nancy, que su mamá la llevaba al monte a leñar y veía ardillitas y venaditos; Juan, que le daba de comer a sus cochinitos; nuevamente Alex intervino diciendo que a él, en su sueño, lo habían mandado a comprar alimento para su cochino. Walter interrumpió pidiendo otra vez permiso para ir a comprar un chicle y se le otorgó el permiso a él y a Walter, diciéndoles que cuando regresaran explicarían lo que hubieran hecho al llegar a la tienda, cómo habían pedido su compra y qué les había dicho el tendero. Todo el grupo salió a la puerta del salón de clases para observar lo que realizaban sus compañeros, porque la tienda se ubica frente a la escuela.

Al poco rato los niños volvieron corriendo y se sentaron en sus lugares, al mismo tiempo que regresaban los que fueron a comprar; se les dijo que dejaran su compra en el escritorio y acto seguido se dispusieron a relatarnos lo que hicieron. Alex dijo que cuando llegaron a la tienda habló a don Pablo - dueño de la misma-, quien al salir preguntó qué querían. Alex contestó: "Quiero una bolsa de aritos" y Walter pidió un chicle. Don Pablo preguntó: "¿Tienen dinero?"; Alex, mostrando el dinero de su compañero y de él, se lo entregó a don Pablo. Una vez que el tendero comprobó que estaba completo e incluso tenían vuelto, se dispuso a despachar lo que ellos habían pedido. Don Pablo preguntó si le ponía salsa a la bolsa de aritos, Alex respondió que sí y cuando ya estaban saliendo, Walter le hizo ver a Alex que se estaban yendo sin esperar su vuelto; en ese momento don Pablo los llamó y regresaron para recibir su cambio.

A partir de las exposiciones de los niños se le sugirió al grupo realizar el friso; levantándose de sus asientos, los niños se dirigieron a las áreas donde estaban los materiales que debían utilizar para realizarlo. Cada quien tomó el material que le gustó según su interés o lo que deseaba realizar, observándose que Norma tomó libros y tijeras para buscar los dibujos que le parecieran convenientes; Nancy tomó crayolas y hojas; Juan, Roberto, Alex y la mayoría del grupo tomaron revistas y tijeras para recortar, y en dos mesitas juntas se les colocó el resistol para que pudieran pegar sus dibujos, recortes y graffias.

El grupo empezó a trabajar. Roque preguntó: “¿Y qué se va a recortar?”. El maestro le dijo que podía buscar ilustraciones de su agrado o lo que deseara hacer. Isidra intervino diciendo que no podía realizar la actividad, por lo que el maestro se acercó junto a ella para ir mostrándole algunas imágenes; le sugirió que eligiera alguna de su agrado para recortarla y pegarla en la cartulina y Ana se ofreció para ayudar a Isidra en su trabajo, se acercó a su compañera y las dos se dispusieron a trabajar.

Una vez que fueron terminando sus actividades, algunos preguntaron que si podían ayudar a los demás, a lo que se les contestó afirmativamente; así, los niños fueron apoyando a sus compañeros para poder salir juntos al descanso.

Al terminar el descanso y estando dentro del salón de clases, se colocó el friso en el pizarrón para poder analizarlo y llegar a las conclusiones de las actividades que se llevarán a cabo, además de elegir el nombre del proyecto.

Alex pasó a mostrar su trabajo y leyendo su ilustración señaló que en su recorte había dos niños comprando revistas; efectivamente, en la imagen se observaba una tienda de revistas y a un señor que había vendido un libro a los niños que lo estaban leyendo.

Walter pasó y dijo que él observaba en la ilustración unos dulces que había comprado con don Polo. Ana recortó unos focos y Edgar recortó –igual que Alex- una tienda de revistas, pero él dijo que había recortado la tienda de su papá.

Nancy mostró su trabajo y dijo que ella había recortado conejitos; se le preguntó si los conejitos se vendían en la tienda y ella respondió que sí, que en Morelos había una tienda donde se venden conejitos, comioncitos, peines, talcos y perfumes, y que su tía los compra con don Polo. Roberto recortó un camión y dijo que se parecía al de don Felipe, el que vende artículos de plástico.

Cada niño fue pasando a decir lo que había hecho en el friso, en el que se observó que predominaban objetos que se adquieren en la tienda. El maestro preguntó al grupo: “¿Qué nombre le darían al trabajo realizado?”. Alex dijo que el de “Compradores” y Ana, el de “Tiendas”; se apuntaron en la pizarra los dos nombres y a una indicación del maestro los niños se fueron a parar

frente al nombre que más les gustó, escogiendo la mayoría el segundo. Entonces, el maestro preguntó que si les parecía bien que se pusiera como título: “Juguemos a la tiendita”, contestando todos que sí. De esta manera, se eligió el nombre del proyecto que se desarrollará.

Antes de retirarse los niños llegaron a los primeros acuerdos.

- Hacer una lista de las tiendas que hay en la comunidad.
- Salir de paseo y observar las tiendas, cómo son y qué venden.
- Platicar su importancia, en el salón de clases.

Una vez tomados los acuerdos, los niños se despidieron cantando “Ya nos vamos a casita”.

Evaluación:

Conforme se fueron desarrollando las actividades planeadas, se observó el desempeño de cada uno de los alumnos, tanto individual como grupalmente.

Cada uno de ellos participó en los diálogos, aunque Alex, Walter, Ana, Miriam, Nancy y Roberto, participaron más en las actividades que el resto del grupo. Aun así, se observó que las intervenciones y los diálogos tuvieron buen nivel.

En cuanto a la actividad del friso, se observó que hubo más participación, pues grupalmente los niños se fueron ayudando; unos apoyaron a sus compañeros para buscar sus recortes, otros ayudaron a recortar a los atrasados y también hubo ayuda para los que les faltaba pegarlos.

El aprovechamiento de estas actividades fue del 80%.

### Séptima sesión

Propósito particular:

Que el alumno desarrolle su capacidad reflexiva y crítica en relación al mundo que lo rodea, y amplíe su lenguaje oral a través de situaciones comunicativas donde pueda practicar las formas propias de su lenguaje.

Contenido: Vamos de paseo para observar cuántas tiendas hay en nuestra comunidad y qué se vende

en ellas.

#### Planeación:

Los niños conocedores de su comunidad nombrarán las tiendas que saben que existen en ella. Se anotará en la pizarra una primera lista de las tiendas, que en su momento consultarán y compararán conforme sucedan las visitas.

Se realizará un recorrido por las calles de la comunidad, en el cual los niños aprovecharán para observar las tiendas, cómo son y qué venden, para que al regresar al salón comparen con la primera lista.

#### Evaluación:

Por medio de la observación se evaluará la participación de los niños, tanto individual como grupalmente. Individualmente, se evaluarán sus intervenciones en forma oral, para conocer las listas de las tiendas en las que trabajarán, como también se evaluará su disciplina al realizar el recorrido.

Grupalmente, se evaluará la cooperación y apoyo a los compañeros que presenten dificultades para realizar o comprender las indicaciones de las actividades que se realizarán en esta sesión.

#### Recursos de aprendizaje:

Pizarrón, gises, friso para consultar, cartulina, crayolas, plumones.

#### Realización:

Cuando la mayor parte del grupo ya se había presentado en el salón de clases y estando jugando libremente en las áreas de trabajo, se aprovechó ese momento para realizar el pase de lista de asistencia que los niños fueron contestando conforme escuchaban sus nombres. Como faltaban Alex y Roque, se le preguntó a Nancy si no los había visto en el camino —porque fue la última en llegar al aula— pero la niña contestó que no y luego Juan dijo que los había visto jugando en el parque con el hermanito de Alex. Continuando con las actividades, los niños entonaron el canto de “Buenos días, escuela”, siguiendo con “El cochinito” y “Pin-pón”; mientras el grupo cantaba se presentaron los niños mencionados y se unieron a las actividades.

Una vez terminados los cantos, algunos niños salieron para ir al baño mientras otros tomaron sus lugares. Ana preguntó: “¿A qué hora saldremos a visitar las tiendas?”. El maestro propuso que antes de salir, pensarán y mencionarán las que había en la comunidad o las que ellos conocían para escribir sus nombres en la pizarra. Alex dijo: “Por mi casa está la tienda de don Polo”. El maestro, tomando el gis, escribió el nombre de la tienda que mencionó Alex. Después, Roque intervino mencionando la tienda de don Pablo, Roberto nombró la tienda de la Conasupo, Edgar se refirió a la tienda de su casa; Miriam, la tienda de “Tsub” cuyo dueño se llama don Perfecto, Nancy dijo la tienda de don Floro; Juan habló de la don Antonio, Alex intervino diciendo que no era tienda la que mencionó Juan porque ahí se vendía gasolina, y Walter intervino mencionando la tienda de don Fernando. El maestro le preguntó a Gady qué tienda conocía y como éste no encontraba que contestar terminó refiriéndose otra vez a la tienda don Polo, Edgar dijo que esa tienda ya la habían mencionado, el maestro señaló el nombre de don Polo en la pizarra y se lo leyó a los niños, Walter observó esto y le dijo a Gady en voz baja que mencionara la tienda de Lourdes, el niño repitió el nombre de la tienda que le había dicho Walter y el maestro lo anotó en la pizarra. En su participación, Nancy nombró la tienda de doña Rosa pero Alex intervino argumentando que no era tienda sino molino; los demás niños manifestaron estar de acuerdo con Alex y Nancy replicó que sí era tienda porque allá vendían dulces, Coca-cola y Sabritas. Miriam estuvo de acuerdo con lo que había dicho Nancy y el maestro le preguntó a Walter qué pensaba: “¿Es o no es tienda?”; el niño contestó que no sabía y entonces el maestro se dirigió al grupo y generalizó la pregunta: “Ustedes, ¿qué piensan?”. Roberto contestó que sí era tienda porque vendían Sabritas, Edgar dijo que sí era cierto, se le cuestionó a Roque y la respuesta de éste fue afirmar lo que dijo Edgar, Ana contestó que sí era tienda y el maestro le dijo al grupo que, efectivamente, sí lo era, porque en ella se vendían cosas: “Hay tiendas pequeñas –dijo el maestro– como la de doña Rosa, y grandes como la de don Polo; todas tienen su importancia”. Y el maestro anotó todos los nombres de las tiendas mencionadas por los niños.

Pasando a la siguiente actividad, el maestro señaló el friso y preguntó al grupo: “¿Qué otra actividad realizaremos el día de hoy?”. Walter contestó que salir a visitar las tiendas, Edgar sugirió ir a su casa para ver la suya y el maestro le contestó que por supuesto que irían. El maestro le preguntó al grupo: “¿Cómo vamos a salir?”. Alex contestó que por equipos, donde los más grandes cuidaran a los más pequeños; todos contestaron que sí, se formaron cuatro grupos con un capitán cada uno: Alex, Ana, Rosa y Walter, pero como los otros niños también querían ser capitanes, el maestro sugirió que se fueran turnado ese nombramiento. Alex salió del salón de clases y fue a avisar a la directora que el grupo iba a salir y cuando así lo hizo, ella se asomó por la puerta de la dirección recomendándoles a los niños que se portaran bien.

En el recorrido se observó que los niños iban jugando, algunos platicando, otros observando las cosas que había por el camino; algunos se adelantaban pero eran rápidamente acusados por sus compañeros, por lo que se detenían a esperar al grupo; lo que sí, es que todos se divertían.

La primera tienda visitada fue la de don Felipe; se observó que era pequeña, contenía pocas cosas, sólo vendían refrescos, dulces y alimentos enlatados con poca variedad. Walter hizo notar que esa tienda no la habían mencionado en el salón de clases. El maestro recomendó que no fueran a olvidarse de ella y que al llegar al aula se la recordaran para anexarla en la primera lista. Después de observar lo que había en la tienda, los niños siguieron su camino tras la insistencia del maestro de que no se les olvidara nada de lo que habían visto.

Los alumnos siguieron caminando y llegaron a la siguiente tienda que – dijo Ana- era la de don Pablo. Alex dijo que la que estaba enfrente era la tienda de don Perfecto y los alumnos observaron las dos; una era un poco más grande que la otra porque había más mercancía a la venta. La siguiente tienda que se visitó fue la de don Floro, que se encontraba en el extremo opuesto de las anteriores; también pasaron al interior, como en todas las que nombraron en el salón, y observaron todo en cada una de ellas. La última tienda que se visitó fue la de Conasupo, en donde se adquirieron refrescos que se repartieron entre los niños.

Ya cerquita de la escuela, casi todos los niños corrieron y entraron al aula ocupando sus lugares. Cuando el maestro entró, Walter preguntó que si se podía salir al descanso y se le contestó que sí, recomendándoles a todos que no se olvidaran de lo que habían observado y que no tardaran mucho en regresar para que pudieran exponer. Una vez concluido el descanso los niños entraron al aula, menos cinco que se retrasaron por haberse distraído en el salón del maestro Sebastián. Walter fue por ellos y cuando llegaron se comenzó la última actividad.

Alex fue el primero en intervenir recordando que no se había puesto en la pizarra el nombre de la tienda de don Felipe. En su participación, Juan dijo que la tienda de don Polo era una tienda muy grande y que allá se vendían muchas cosas, como: detergente, galletas, juguetes, ropa, medicinas, refrescos, piñatas, focos, etc.; todos los niños se contagiaron nombrando las cosas y objetos que se vendían en la tienda de don Polo. Una vez concluida la intervención de los niños, el maestro les recordó que se iba a realizar una segunda lista en el otro lado de la pizarra en donde se anotaría el nombre de las tiendas que se observaron en el recorrido. Siguiendo con las intervenciones, Miriam dijo que la tienda de don Pablo era pequeña, de huano y de maderas; que ahí se vendían pocas cosas y que no era como la de don Polo. Nancy dijo que la tienda de don Perfecto era de pared y que en ella se vendían panuchos, tortas, jamón, pollo, refrescos y también verduras.

Los niños nombraron la tienda de don Floro, en donde se vendían varias cosas, pero sobre todo, medicinas e inyecciones. De esta forma los niños fueron nombrando cada una de las tiendas visitadas y lo que se vendía en ellas, y al tocarle el turno a la Conasupo todos mencionaron que ahí se vendía pan dulce y pan francés que traen de las panaderías de Sabán. Al terminar el relato de los niños, el maestro le señaló al grupo las dos listas elaboradas y les leyó el nombre de cada una de las tiendas de ambas listas, que fue uniendo con una línea, para que los niños los relacionaran. Los niños, junto con el maestro, leyeron en voz alta cada uno de los nombres escritos.

Al concluir la actividad, el maestro les hizo una recomendación y salieron para ir a sus casas.

Evaluación:

Por medio de la observación me di cuenta que los niños, al participar en los trabajos, hacen un esfuerzo para intervenir en los diálogos; como cuando fueron nombrando las tiendas para realizar la primera lista: unos intervenían para afirmar lo que decían sus compañeros o simplemente nombraban otras tiendas. De esta forma me doy cuenta cómo van participando los niños en forma oral, y el dominio que tienen de su entorno y de sus conocimientos preliminares respecto al tema que se está trabajando. También observé cómo fueron relacionándose unos con otros, permitiendo aún más el diálogo entre ellos.

Se fue evaluando su disciplina y disposición para acatar y respetar órdenes y reglas impuestas por el grupo, lo cual se llevó a cabo al efectuar el recorrido para observar las tiendas. Así mismo, se evaluó la cooperación y apoyo para con los compañeros que demostraron dificultad al tomar parte en las actividades.

Se logró una buena participación del grupo a nivel general, con un 85% en el aprovechamiento de las actividades programadas.

#### Octava sesión.

Propósito particular:

Que el alumno desarrolle su capacidad reflexiva y crítica en relación al mundo que lo rodea y amplíe su lenguaje oral a través de situaciones comunicativas donde pueda practicar las formas propias de su lenguaje.

Contenido: Juntamos envases, bolsas, etiquetas y empaques de tipo comercial.

Planeación:

Los alumnos realizarán el recordatorio de las actividades realizadas el día anterior, consultarán el friso y harán un recorrido por las calles de la comunidad, en donde recolectarán: envases, etiquetas, envolturas, bolsas, corcholatas, o sea, materiales de tipo comercial en los que observen los nombres de

los productos que se pueden leer; para que al regresar al aula, muestren a sus compañeros lo recolectado y traten, al mismo tiempo, de leer los títulos que tengan los objetos.

Recursos de aprendizaje:

Friso para consulta, empaques, bolsas, etiquetas, envases y material de tipo comercial que se pueda leer.

Evaluación:

Se evaluará su participación e iniciativa en las actividades que se realizarán y también se evaluará su psicomotricidad gruesa y fina al realizar el recorrido para recolectar los materiales que nos servirán posteriormente en el salón de clases. Igualmente, se evaluarán las estrategias que utilizará el niño para intentar dar lectura a los títulos de los objetos recolectados, (lectura en preescolar, relación imagen-texto). Se evaluará su cooperación y ayuda a sus compañeros.

Realización:

Estando los niños en sus actividades de rutina, se aprovechó ese momento para realizar el pase de lista de asistencia al que los niños contestaron al escuchar su nombre; al ocupar sus lugares entonaron el canto de "Buenos días, escuelita", siguiendo con "Pin-pón", "El conejito", "El bichito marinero" y concluyeron con el canto de "Tengo una cabeza".

Siguiendo con las actividades, el maestro preguntó al grupo: "¿Se acuerdan qué actividades realizamos el día de ayer?", a lo que Ana dijo: "Visitamos las tiendas". Walter también participó afirmando lo dicho por Ana y luego prosiguió pidiendo que se leyeran los nombres de las tiendas, escritos en la pizarra. Alex comentó que no se había anotado el nombre de la tienda de don Felipe, por lo que se escribió de último. El maestro nuevamente preguntó: "¿Qué trabajo realizaremos hoy?", al mismo tiempo que señalaba el friso. Los niños buscaron un rato hasta que encontraron el recorte marcado donde se indicaba la actividad a realizar: en el recorte se observaba a unos niños que estaban en el parque; unos, jugando; otros, agachados recolectando basura. Entonces, Walter argumentó que había que ir al parque para juntar cosas; el maestro lo afirmó y prosiguió diciendo: "En este recorrido

recolectaremos: empaques, bolsas de Sabritas, de galletas, de frijol y azúcar; envases de refrescos, corcholatas y todo tipo de material comercial que tenga nombre que se pueda leer”.

Los niños acordaron integrar los mismos equipos y salir de la misma manera que el día anterior; al salir de la escuela, caminaban, jugaban y recolectaban los objetos mencionados en el aula. Pasamos por varias calles y llegamos hasta el pequeño parque de la comunidad; los alumnos jugaron un rato en los juegos y para volver a la escuela, tomaron sus materiales recolectados, llegando al plantel escolar con ellos. Se dirigieron a la llave del agua para lavarlos y ponerlos a secar, y luego cada alumno buscó espacio dentro del salón de clases para poner sus objetos. Concluyendo esto se dispusieron a salir al descanso.

Una vez finalizado el descanso y al volver al aula, los niños tomaron sus materiales y continuaron con el trabajo. Alex fue el primero en pasar a leer o mostrar lo que había recolectado y enseñando una bolsa de papas fritas leyó: “Sabritas”, depositando luego la bolsa de este producto en la mesa. Tomó otro material y se lo mostró a sus compañeros; era un envase de plástico donde el niño leyó: “Coca-cola”. Continuó con otro envase parecido al anterior, en el que leyó: “Agua purificada”. Por último, mostró una envoltura de chicles, en donde leyó: “Chicle”.

Ana fue la siguiente en participar en este ejercicio. Al igual que Alex, ella mostró un envase de Coca-cola; también uno de atún, pero al leerlo dijo: “Calmex”. Por su parte, Walter enseñó un empaque de galletas bizcochito y un envase de aceite que leyó diciendo: “Aceite”. Sólo hubo tres niños que no quisieron participar aunque tenían sus objetos recolectados. Lo que abundó más fueron los envases de refrescos, bolsas de galletas, envolturas de dulce y de chicle, sobre todo de “Barbi” porque traen tatuajes. De esta manera, se indujo a los niños a la lectura.

Al observar que los otros grupos se retiraban, Walter preguntó: “¿A qué hora nos vamos a nuestras casas?”. El maestro, antes de que los alumnos se retiraran, les hizo algunas recomendaciones:

- Recolectar más objetos de tipo comercial que, si están sucios, hay que lavarlos y secarlos en las casas.

- Al ir a la tienda, observar cómo está distribuida la mercancía.
- Pensar en cómo realizar una tienda en el salón de clases.

Una vez dadas las indicaciones, los niños entonaron el canto de despedida y se fueron a sus casas.

#### Evaluación:

Por medio de la observación se fue evaluando al alumno en forma individual. Se observó cómo los niños fueron desarrollando ó consolidando más su psicomotricidad gruesa al ir caminando por las calles al mismo tiempo que jugaban y recolectaban objetos, cuando aventaban piedras por el camino y se subían a los juegos del parque, así como también se observó cómo fueron buscando sus propias estrategias para tratar de leer los títulos de los objetos recolectados. Para esto último se basaban más en la imagen o nombre del producto que en las letras que aparecían en las envolturas o envases; así, se observó cómo iban haciendo uso de su lenguaje. También se evaluó la cooperación y ayuda brindada a sus compañeros.

El aprovechamiento de estas actividades programadas fue del 85%.

#### Novena sesión.

#### Objetivo particular:

Que el alumno desarrolle su capacidad reflexiva y crítica en relación al mundo que lo rodea y amplíe su lenguaje oral a través de situaciones comunicativas donde pueda practicar las formas propias de su lenguaje.

Contenido: Realicemos nuestra tienda.

#### Planeación:

Los niños incrementarán los objetos comerciales que hay en el salón de clases con los que recolectarán en sus casas, y aumentarán sus ideas de cómo son las tiendas y cómo realizar éstas.

Se entablará una lluvia de ideas de cómo se elaborará la tienda dentro del salón de clases y por último se realizará la tienda con los muebles del aula escolar y otros que se puedan adquirir, como huacales y cartones. Se clasificarán los objetos y los acomodarán en los lugares que los niños crean convenientes.

#### Recursos de aprendizaje:

Objetos comerciales, huacales, mesitas, archiveros, sillitas, cartones, tablas, maderas.

#### Evaluación:

Se evaluará la participación e iniciativa del niño en las actividades que se realizarán dentro y fuera del aula, y se evaluará también su intervención al aportar ideas de cómo se realizará la tienda. Otro factor que se tomará en cuenta en la evaluación es el desarrollo de la psicomotricidad gruesa y fina, al tomar parte en la construcción de la tienda en el aula, así como también su colaboración y ayuda para con los compañeros que presenten alguna dificultad durante la realización de las actividades.

#### Realización:

Con los objetos recolectados a partir de la cuarta sesión, más lo que se obtuvo en las casas de los alumnos, se inició esta novena sesión.

En el grupo se generalizó una conversación en la que todos querían mostrar sus materiales recolectados. El maestro cuestionó al grupo para saber si habían observado nuevamente las tiendas, y la respuesta de los niños no se hizo esperar: “¡sí!”. Entonces el maestro preguntó: “¿Cómo son las tiendas?”. Juan dijo que se necesitaba una mesa para despachar y pesar azúcar, poner pomos con dulces y chicles con sus tatuajes. Walter consideró que se necesitaba un refrigerador para poner refrescos y agua purificada; Alex intervino de nuevo para decir que había que poner sogas para colgar las bolsas con dulces y Ana argumentó que se necesitaba una “cosa” para poner jabones, “fab”, cloro, shampoo, y en el otro extremo, galletas, papel higiénico, aceites y todas las cosas que se venden en las tiendas, mientras todo el grupo iba afirmando lo que decían sus compañeros.

El maestro volvió a intervenir: "Muy bien; ya sabemos cómo van y cómo están acomodadas las cosas dentro de una tienda. Ahora, ¿cómo haríamos una tienda aquí, dentro del salón de clases?". Los niños contestaron que no sabían y el maestro les dio una idea; les dijo que qué les parecería si encimaran las mesitas, amarrándolas de las patas con unas varillas para que se sostuvieran; así, podrían ponérseles cosas arriba y debajo también. Algo parecido sugirió con los huacales, amarrarlos uno encima de otro, -lo dijo trayéndolos-, y así quedaría todo listo para poner las cosas que se iban a vender. Alex preguntó cómo resolverían lo del refrigerador para los refrescos y Walter le contestó que en la tienda de don Pablo no tenían refrigerador sino nada más una nevera. Roberto afirmó lo que había dicho Walter y Edgar intervino externando que en su casa había una nevera. El maestro preguntó al grupo: "¿Cómo es una nevera?". Edgar contestó que era una caja que al arrimar su tapa se abre. Después de este breve diálogo los niños entraron en acción.

Algunos de ellos fueron a buscar unas varillas de madera -atrás de la palapa de juegos- para amarrar las patas de las mesitas, y otros fueron a la dirección para solicitarle hilo grueso a la directora para amarrar mesitas y huacales. Juan y Roberto fueron a la tienda de don Polo para pedir una cajas de cartón y una vez reunidos estos materiales los niños se dispusieron a trabajar.

Fueron acomodando huacales y mesitas a lo largo del salón, al mismo tiempo que, con ayuda del maestro, iban subiendo y amarrando unos y otras; mientras, las niñas seleccionaban y clasificaban los materiales recolectados para ponerlos en los lugares escogidos; los envases de plástico, por ejemplo, de Coca-cola, los pusieron juntos y según su tamaño; los empaques de galletas, con sus iguales; las etiquetas fueron clasificadas de la misma manera. Una vez concluida esta actividad salieron al descanso.

Después del descanso los niños regresaron al aula y cantaron "El conejito" y "La foca Ramona" y para continuar con el trabajo se le preguntó al grupo para qué iba a servir la caja grande. Los niños no supieron qué contestar y el maestro sugirió que les podía servir como si fuera una nevera, para poner en ella los envases de refrescos. Los niños exclamaron: "¡Sí es cierto!" y Alex y Walter

acomodaron los envases en la caja; observando que les faltaban muchos para llenarla, pidieron permiso para salir a recolectar más.

Los otros niños del grupo preguntaron que si se podían acomodar las otras cosas de la tienda, se les dijo que sí y todos se pusieron de pie y fueron en busca de los objetos ya seleccionados; los fueron acomodando por debajo y por arriba de las mesitas y huacales, y cuando volvieron los que se habían ido a recolectar envases se les dijo que fueran a lavarlos y secarlos para poder ponerlos dentro de la nevera. El maestro les propuso a Juan, Edgar y Roberto, que lo ayudaran a poner tres mesitas delante de todas las cosas que ya habían acomodado y luego preguntó: “¿Para qué pueden servir estas tres mesitas?”. Ana contestó que para que no pasara la gente al interior de la tienda, Nancy dijo que para que pudiera vender el dueño, y el maestro afirmó lo que había dicho Nancy.

Los alumnos se dieron cuenta que los otros grupos ya se estaban retirando y preguntaron si se podían retirar también. Se les dijo que sí, no sin antes recordarles que pensarán cómo se iba a jugar a la tiendita y recomendándoles, así mismo, lavarse las manos antes de comer y decir buenos días al llegar a su casa. De esta forma se concluyó la sesión.

#### Evaluación:

Por medio de la observación se fue evaluando al grupo que trabajó con entusiasmo. Los niños se ayudaron unos a otros y se hizo manifiesta su iniciativa para realizar las actividades una vez que se les dieron algunas ideas. Así pues, se evaluó su participación e iniciativa, tanto en los diálogos como al aportar su creatividad en la construcción de la tienda y así mismo, al mencionar cómo son éstas.

Se evaluó su psicomotricidad gruesa y fina al tomar parte en la recolección de los materiales y en la construcción de la tienda, observándose una buena participación de los alumnos.

Se alcanzó un 90% del aprovechamiento de las actividades planeadas.

#### Décima sesión.

#### Objetivo particular:

Que el alumno desarrolle su capacidad reflexiva y crítica en relación al mundo que le rodea y que amplíe su lenguaje oral a través de situaciones comunicativas donde pueda practicar las formas propias de su lenguaje.

Contenido: Juguemos a la tiendita.

Planeación:

Los niños recordarán las actividades realizadas el día anterior y jugarán a la tiendita organizados en dos grupos; el primero será el de los compradores y el segundo el de los vendedores. Después se invertirán los roles, o sea, el equipo de compradores pasará a ser el vendedor y viceversa.

Cada equipo subdividirá a sus integrantes:

- Los que venderán refrescos.
- Los que venderán galletas y alimentos enlatados.
- Los que venderán “fab” y productos no comestibles.

Los compradores también se subdividirán:

- Los que irán a comprar refrescos.
- Los que irán a comprar galletas y alimentos enlatados.
- Los que comprarán “fab” y productos no comestibles.

Al cambiar los roles, cada subgrupo irá a vender el producto que escoja o que le asigne su propio grupo.

Recursos de aprendizaje:

Todos los materiales de tipo comercial ya recolectados y seleccionados, y la tiendita ya construida.

Evaluación.

Se evaluará por medio de la observación su participación e interacción con sus compañeros y también el apoyo de éstos. Se evaluarán las estrategias que utilizará el niño para leer o acercarse a la

lectura, cuando le corresponda vender o comprar algún producto en la tiendita. Y se evaluará su psicomotricidad al tomar parte en la venta y compra de los objetos.

#### Realización:

Cuando llegamos a la escuela había un número considerable de alumnos esperándonos y al vernos llegar salieron corriendo a buscar las cosas que traíamos en las manos. Cada maestro abrió su salón de clases y entrando al aula, los niños se dispusieron a abrir las ventanas y también otros tomaron sus sillitas y se sentaron; otros más fueron donde estaban los objetos colocados en la tienda y comenzaron a tocarlos, pero fueron acusados. De inmediato, los niños dejaron de tocarlos y pasaron a sentarse en sus lugares. Observando que estaba la mayor parte de los alumnos se pasó la lista de asistencia y luego cantaron el saludo. Se les dio permiso a Juan y a Edgar para ir al baño y el maestro se dirigió al grupo preguntando: “¿Qué actividad se realizó el día de ayer?”. Ana contestó al mismo tiempo que señalaba los objetos y materiales acomodados; Alex preguntó a qué hora se iba a jugar a la tiendita y mientras se le contestaba, entraron al aula cuatro niños: Juan y Edgar, que estaban volviendo del baño, y Roberto y Roque que llegaban atrasados. El maestro preguntó nuevamente al grupo: “¿Cómo jugaremos a la tiendita? ¿Quiénes van a vender y quiénes van a comprar?”. Alex se puso de pie y dijo que él iba a vender junto con Edgar, y cuando Nancy contestó que ella quería vender, varios manifestaron, a la vez, sus deseos de ser vendedores.

El maestro le sugirió al grupo hacer dos equipos para poder jugar a la tiendita y al mismo tiempo indicó que los que fueran a vender después iban a pasar a comprar; los niños se mostraron de acuerdo. Igualmente, el maestro sugirió que el equipo que le tocara vender asignara la venta que le correspondería a cada quien: refrescos, galletas, alimentos o productos no comestibles. Los niños también aceptaron esta proposición.

A la vez, los compradores se organizaron para ir a comprar a la tiendita. Juan, por ejemplo, dijo que sería el papá y mandaría a sus hijos a comprar; Miriam dijo que ella iba a mandar a comprar a sus hijos porque era la mamá; de esta forma los niños se dispusieron a jugar a la tiendita. Los vendedores

ocuparon sus lugares detrás del mostrador y los compradores fueron a conseguir hojas que les servirían, como dinero, para hacer sus compras.

El primer grupo de niños fue a comprar pidiendo una Coca-cola de dos litros y galletas. Al llegar a la tiendita se dirigieron a Alex que estaba en el mostrador pero éste, al escuchar lo que querían comprar, les dijo que fueran con Roberto y Edgar porque ellos eran los que vendían refrescos; los niños solicitaron a los niños mencionados lo que iban a comprar y Roberto, abriendo la "nevera" -caja- sacó un envase de dos litros y se lo dio a Walter diciéndole que eran trece pesos; el niño sacó de su bolsa unas hojas, las contó y se las dio a Roberto, quien a su vez las guardó en su bolsa. Walter y Nancy se arrimaron y pidieron una bolsa de galletas, y Alex la tomó y se la entregó a Nancy que le pagó el importe. Ya se estaban retirando cuando Alex les dijo que esperaran su vuelto; los niños tomaron su cambio y se fueron a sus casas.

El siguiente grupo fue a comprar "fab" y jabón por encargo de su mamá que iba a lavar; los niños llegaron pidiendo una bolsa de "fab" Ariel y un jabón Zote y los niños vendedores entregaron leyendo en voz alta lo que solicitaban los compradores; éstos pagaron el importe de su compra y se retiraron.

El maestro hizo la observación de que cuando a los niños se les entregara su compra, éstos deberían leer los que se les estaba entregando; los niños escucharon las indicaciones y continuaron con las actividades.

Gady fue el comprador siguiente. Pidió un chicle de "Barbi" -porque tenía tatuajes- y al tomar la envoltura del chicle, Ana leyó: "Barbi", y se lo entregó a Gady quien al tomarlo volvió a leer el nombre, lo pagó y se fue a su casa. Roque llegó a comprar Sabritas; Alex leyó el nombre, le entregó la bolsa y Roque repitió la acción del comprador anterior. De esta manera, fueron pasando los niños compradores a solicitar los productos que los vendedores les entregaban, no sin antes leer el nombre. Una vez que pasaron todos los integrantes del equipo de los compradores, los niños preguntaron al

maestro que si podían cambiar los roles, a lo que el maestró contestó con una afirmación. Así lo hicieron.

Alex fue el primero que pasó a comprar y pidió unas papas Sabritas; Rosalba entregó el producto sin leer el empaque de éste, por lo que los niños le hicieron la indicación. Miriam tomó el paquete entregándoselo a Alex y leyó "Sabritas". Roberto fue a comprar una bolsa de galletas "Aviones"; Walter se la entregó leyendo: "Aviones" y Alex intervino diciendo que la bolsa que le habían entregado a Alex no correspondía a las galletas solicitadas por Roberto sino que pertenecían a las de las galletas "Canelitas"; el maestro le preguntó a Alex por qué decía que era de "Canelitas" el empaque entregado y Alex respondió que la bolsa de las galletas Aviones era más chica que la de las Canelitas. El maestro afirmó lo dicho por Alex, Walter cambió la bolsa dándole a Roberto una más chica, y Roberto se fue a su casa llevándose su compra.

De esta manera, los niños fueron pasando a comprar los productos que se vendían en la tiendita. Una vez que pasaron todos los integrantes del equipo, Alex preguntó que si podían salir al descanso porque los otros grupos ya lo habían hecho. El maestro le dijo que sí y todos salieron a disfrutarlo. Así concluyó este proyecto.

#### Evaluación:

Por medio de la observación se fue evaluando la participación de los alumnos en las actividades realizadas. Ésta alcanzo un buen nivel, ya que la mayoría de los niños tomó parte en la actividad de compra y venta. Los alumnos, apoyándose en su conocimientos previos de ir a la tienda a comprar, desempeñaron satisfactoriamente los roles que les asignó el grupo; también se notó el apoyo prestado a los compañeros que tuvieron dificultades para realizar su trabajo, por ejemplo: cuando Walter se equivocó de bolsa y le entregó a Roberto otro tipo de empaque, Alex intervino aclarando que no era ése sino otro más pequeño.

De la misma forma se evaluaron las estrategias que utilizaron los niños – o el niño- para tratar de leer el título de los objetos que se encontraban en la tiendita, o sea, cómo fueron relacionando imagen-texto, y también sus intervenciones en el diálogo entablado entre compradores y vendedores.

El porcentaje de aprovechamiento de las actividades programadas para esta sesión fue del 90%.

#### Evaluación general del proyecto.

Una vez concluido el descanso, los alumnos entraron al aula y se acomodaron en sus lugares. Cuando todos habían tomado sus asientos el maestro preguntó al grupo: “¿Se acuerdan cuántas cosas hemos hecho toda esta semana?”. Como los niños no respondieron inmediatamente, el maestro les fue diciendo: “El lunes después del homenaje, se realizó el friso; en el friso pusieron lo que querían hacer y uno de ustedes dijo que su mamá lo había mandado a comprar con don Polo; Alex contestó que eso era cierto y después mencionaron las tiendas que conocemos...” “pero no mencionamos la tienda de don Felipe”, concluyó Alex. El maestro prosiguió diciendo: “Recuerden que hicimos dos listas de las tiendas..” Ana, sin esperar a que terminara de hablar el maestro, comentó: “Es cierto; y después fuimos a pasear y visitamos las tiendas. En la Conasupo tomamos refresco..” –continuó Ana que esta vez fue interrumpida por Edgar quien afirmó lo que decía su compañera; el maestro hizo una exclamación asintiendo y seguidamente preguntó: “¿ Y qué más se realizó?”. Alex volvió a intervenir: “También fuimos a recolectar cosas para realizar nuestra tiendita”; entonces Roberto tomó la palabra: “Hicimos nuestra tiendita y jugamos a ir a comprar”: El maestro preguntó por tercera ocasión: “De todas las actividades que mencionamos, ¿cuál les gustó más?”, a lo que la mayoría exclamó: “¡Jugar a la tiendita!”. “¿Y cuál no les gustó?”, preguntó el maestro dejando pasar unos minutos en los que nadie contestó. El maestro preguntó de nuevo: “¿Qué actividad nos faltó realizar?”, a lo que los niños tampoco contestaron; a continuación propuso cantar “El conejito”, también cantaron “El oso y el osito” y concluyeron con el canto de “La foca Ramona”. El maestro dio algunas recomendaciones y se despidió del grupo dando por terminada la sesión.

En el proyecto realizado, "La tiendita", se pudo observar que los niños trabajaron con entusiasmo en los juegos y actividades planeadas; sólo se fueron presentando pequeños contratiempos en la ejecución de las actividades como, por ejemplo, no todos los niños llegaron puntuales y la coordinación de los trabajos se dificultó un poco debido a los espacios reducidos del aula.

En lo general, todas las actividades planeadas fueron de un 86 % de aprovechamiento.

## V. SUGERENCIAS DE APLICACIÓN

### A. Ideas propositivas para la aplicación de esta propuesta.

La educación es un tanto difícil para los dos elementos que intervienen en ella: el maestro y el alumno. Para éste – el alumno- porque si le es presentado un material muy complejo y no tiene los elementos suficientes para comprenderlo, simplemente tendrá dificultades en su aprendizaje que, si no consigue vencer, lo harán sentirse fracasado. Y para el maestro, porque tiene que reflexionar continuamente sobre su labor para darse cuenta de lo que está sucediendo con el alumno y prestarle mayor atención cuando así lo requiere. Ya que únicamente motivándolo y haciendo que se exprese sin temor, nosotros, los maestros, haremos que el alumno se anime a preguntar, a responder, a reflexionar, y por lo consiguiente, pueda acceder a ese aprendizaje sintiéndose apoyado.

Para eso, debemos tener presentes algunos factores muy importantes que le facilitarán a los alumnos la construcción de sus conocimientos:

- El maestro debe convertir la escuela en un lugar donde los alumnos puedan interactuar con libertad.
- Debe organizar el aula escolar junto con los niños, para que ellos conozcan el espacio en donde se desarrollarán sus actividades; de esta manera se facilitará el uso de los materiales y del mismo espacio.
- El maestro debe tener profesionalismo, que es un aspecto importante que implica utilizar las estrategias más adecuadas para el desarrollo del niño.

- Debe tomar en cuenta las opiniones de los niños, su iniciativa y su creatividad.
- El docente debe prepararse profesionalmente y apropiarse de nuevos saberes para enriquecer su experiencia y su labor educativa, porque es sabido que la educación constantemente se transforma y por lo mismo debe prepararse día a día.
- El maestro debe tener conocimiento sobre el lenguaje oral del niño, puesto que constituye la base fundamental para su desarrollo y a partir de él conocerá los alcances, los problemas y los intereses del niño.
- Debe incrementar el acervo cultural del niño, convirtiéndolo en un ser conciente y dinámico en el proceso de su propia transformación.
- Debe generar oportunidades para estar en un constante contacto con sus alumnos, creándoles un ambiente agradable de confianza, infundirles amor y buen trato para que puedan apropiarse de los conocimientos.
- Debe tener en cuenta que el ser humano, por su condición de ser social, ha sentido la necesidad de establecer comunicación con sus semejantes; así, la adquisición, el enriquecimiento del lenguaje y de la comprensión, han de ser consecuencias naturales.
- Durante el proceso enseñanza-aprendizaje se le debe dar libertad al niño para expresarse, y ser escuchado, ya que de esa manera se logra su confianza.
- Se le deben proporcionar al alumno los elementos más adecuados para alcanzar el objetivo propuesto, con el fin de favorecer el desarrollo de sus cuatro dimensiones.
- Para propiciar la comprensión en este nivel, se deben planear las actividades de acuerdo al interés y necesidades del niño, ya que de esta manera la clase será más significativa.
- Ofrecer al niño juegos y dinámicas que lo motiven a integrarse y a que participe en grupo para lograr su socialización.
- Aprovechar todos los sucesos y acontecimientos cercanos que viva el niño, ya que por ser de su interés le facilitarán su asimilación.

- La planeación es algo muy importante que el maestro debe realizar, pues además de ser un factor necesario que nos permite prever con precisión los medios para alcanzar los objetivos, nos orienta a desarrollar mejor el proceso.
- Tomar en cuenta que los materiales deben ser los adecuados para las actividades y que cumplan con los objetivos.
- Favorecer el desarrollo de las actividades empleando un lenguaje adecuado para que el niño pueda comprender lo que se le está diciendo.
- Hacer notar a los padres de familia lo importante y significativo que es para el alumno el hecho de que ellos se involucren en las actividades escolares, porque de esta manera el niño se siente motivado.

## **VI. MI FORMACIÓN PROFESIONAL Y LOS VINCULOS DEL PROBLEMA CON OTROS BLOQUES DE ENSEÑANZA**

### **A. Mi historia profesional y formativa en la licenciatura**

En mi primer año de servicio en el magisterio encontré varias dificultades, por no conocer o dominar una metodología para aplicarla en el grupo; el curso de inducción a la docencia que nos proporcionó la Dirección general de Educación Indígena fue muy corto y no nos aportó los elementos suficientes para realizar nuestra labor educativa. Entramos al servicio y trabajamos como nosotros creímos conveniente e incorporamos a nuestro quehacer lo que se nos acordaba de cómo aprendimos con nuestros maestros.

En el segundo año de servicio -y con un poco de presión por parte de la D.G.E.I. (Dirección General de Educación Indígena)- firmamos un documento donde se estipulaba que era obligatorio cursar la licenciatura en educación para poder sostener la clave que nos habían proporcionado, cosa que para mí constituyó una gran oportunidad de superación que a su vez me permitiría mejorar mi labor educativa.

Durante los ocho semestres de estar cursando la licenciatura en educación preescolar, he tenido la oportunidad -como maestro y estudiante- de analizar, indagar y detectar diferentes problemas relacionados con mi práctica docente.

En el curso propedéutico de seis meses me di cuenta que la verdadera función de la Universidad Pedagógica Nacional (U.P.N.) es hacernos reflexionar sobre nuestra labor educativa y

prepararnos para resolver los problemas que se nos presenten; también la de hacernos pensar y mirar la práctica docente como una verdadera vocación.

Durante los cinco semestres que conforman el área básica, adquirí una formación teórica y práctica, capacitándome para el manejo de la metodología y la investigación.

En esta área –la básica- tuve la oportunidad de documentarme en las guías y antologías de las cuatro líneas que comprende el plan de estudios de esta licenciatura LEP y LEPMI 90, que son: 1) la socio-histórica, 2) la antropológica lingüística, 3) la psicopedagógica y 4) la metodológica; cada una de estas líneas me fue aportando bases y elementos para poder realizar esta propuesta pedagógica.

La línea socio-histórica me llevó a hacer análisis y reflexión sobre los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales de la comunidad en donde está enclavada la escuela, además de que me permitió darme cuenta cómo influyen estos aspectos en nuestra labor educativa. El producto de estas reflexiones y análisis me llevó a conformar la segunda parte del primer capítulo de este trabajo cuya construcción es muy importante, ya que al recuperar el proceso sociohistórico de la comunidad contamos con la pauta para no atentar contra esa historia, como también, al basarnos en estos aspectos, enriquecemos nuestra labor educativa.

Por medio de la línea antropológica-lingüística, yo, y estoy seguro que mis compañeros maestros, aprendimos a valorar las importancia de las relaciones que se dan entre maestros-alumnos-comunidad, y asimismo nos dimos cuenta cómo se van transmitiendo los valores y conocimientos; también realizamos un ensayo sobre los grupos étnicos. Todas las distintas situaciones que se fueron insertando a lo largo de la propuesta resultaron de mucho provecho, por ejemplo, cuando nos apoyamos en los conocimientos que tienen los niños del mundo que los rodea, para convertirlos en aprendizajes que a ellos les resultan significativos porque proceden de lo que conocen, lo cual constituye una parte importante de esta tesis, sobre todo en lo referente a la valoración de la lengua materna del niño; porque tomarla en cuenta o emplearla en al aula escolar, hará que el niño se sienta

seguro para adquirir los conocimientos nuevos y para reafirmar lo conocido a través de esa transmisión de valores y conocimientos que ocurren en la comunidad.

La línea psicopedagógica nos dio sugerencias de cómo organizar y ordenar las acciones dentro y fuera del aula, cómo organizar los recursos materiales, los contenidos y las formas de relaciones de los alumnos.

La última línea de esta área básica que es la metodológica, nos proporcionó – como su nombre lo indica – los medios y métodos para indagar, identificar y plantear los problemas que afrontamos en nuestro quehacer diario, dotándonos de las metodologías didácticas pertinentes para resolver el problema detectado.

Desde el sexto semestre al octavo, que comprende el área terminal, construimos minipropuestas en cada uno de los campos que comprende dicha área: de la naturaleza, de lo social, de las matemáticas y el del lenguaje, y en cada una de ellas – como se mencionó – se pusieron en práctica los elementos que fuimos descubriendo. En el área básica de estos cuatro campos elegí el del lenguaje – específicamente el de la lectura – para plantearlo en esta propuesta, ya que considero que es el de mayor importancia para los educandos.

Por todo lo descrito anteriormente y gracias al área básica como a la terminal, aunado esto a la interacción que se dio en el aula con los compañeros de estudio, como también por las sugerencias y aportaciones recibidas de los asesores y otras fuentes, se pudo construir esta propuesta pedagógica.

## **B. Vínculos del problema con los bloques de enseñanza**

Durante los años que llevo ejerciendo el servicio profesional, he podido darme cuenta que el lenguaje es un conjunto de símbolos que usan los hombres para comunicarse en sociedad. Es bien sabido que el lenguaje oral precede y prepara el aprendizaje de la lectura y escritura y que para que el alumno aprenda a leer es necesario que le dé significación a lo que lee.

Por eso, cuando el niño observa la diferencia entre un texto y una imagen y pregunta el significado del texto, es que está iniciándose en el proceso para adquirir la lectura; este interés no se encierra o se limita a un solo bloque (el de lenguaje), sino que se extiende a los otros bloques que contiene el programa de educación preescolar.

Este acercamiento a la lectura se relaciona con el bloque de sensibilidad y expresión artística cuando el niño participa en la elaboración de historias y las representa con dibujos, recortes o tarjetas, y también cuando elabora periódicos representando diversas actividades de la comunidad y trata de interpretar o leer dichos materiales.

De la misma manera, este acercamiento del niño a la lectura tiene relación con el bloque de psicomotricidad, y esto se da cuando el niño realiza mapas sencillos o croquis donde puede leer las indicaciones de cómo moverse hacia su derecha-izquierda, adelante-atrás; de esta manera el niño va estructurando su espacio y también cuando hace distintos registros del tiempo ó cuando inventa calendarios con diferentes motivos y tiene la necesidad de leerlos para acordarse de lo registrado.

Con respecto al bloque relacionado con la naturaleza, este contenido se da cuando el niño participa en la realización de carteles donde se menciona, por ejemplo, que hay que cuidar el agua y las áreas verdes, o poner la basura en su lugar, colocándose al concluirlos en los lugares elegidos para que ellos y otros niños puedan leerlos. Otra relación que se da con este bloque es cuando los niños les leen a sus compañeros, los registros hechos de los cambios de clima.

El niño se relaciona con el bloque de matemáticas cuando está iniciando el aprendizaje de los números, ya que tendrá que leer o identificar los símbolos de cada uno de ellos para ir interiorizándolos.

Y por último, este contenido tiene vínculos con el bloque de tradiciones y costumbres cuando el alumno representa en forma gráfica el trabajo que realiza la familia, para posteriormente leerlo a sus compañeros, y también cuando recopila historias sobre personas distinguidas de la comunidad y se las da a conocer al grupo, o cuando recopila cantos tradicionales para compartirlos en la clase.

Como se ha visto, el bloque del lenguaje guarda vínculos con los otros bloques del programa porque en el nivel de preescolar se trabaja con el método global, es decir, todo se relaciona entre sí y todos ellos favorecen el desarrollo del niño, apoyándose en su contexto social y natural.

## CONCLUSIONES

Al término de las actividades programadas para inducir al alumno del tercer nivel de preescolar a la lectura se llegó a las siguientes conclusiones:

- El niño en edad de preescolar aún no domina el uso de su lenguaje. Hacer que lo desarrolle es fundamental, ya que ese nivel de desarrollo es el que marca la pauta para inducir al niño a la lectura.
- El contexto del niño tiene gran influencia en el proceso enseñanza-aprendizaje. El maestro es quien se sirve de los elementos de dicho contexto y al retomarlos en el salón de clases, enriquece su práctica docente y hace significativo el aprendizaje en sus alumnos.
- Por medio de la indagación el maestro identifica los obstáculos que atrasan su labor, así como a través de ella selecciona los contenidos, los métodos, el procedimiento y las técnicas apropiadas para salvar dichos obstáculos y lograr el propósito trazado junto con sus alumnos.
- El grado de desarrollo del alumno es el que dicta las bases para que el maestro pueda planear sus actividades; también lo orienta para que al dirigirse a sus alumnos, lo haga con un lenguaje adecuado.
- Apoyarse en pedagogos como Piaget, Vigotsky y Ausbel, -por mencionar algunos- enriquece el criterio del maestro y mejora la calidad del aprendizaje de los alumnos.
- La interacción grupal tiene gran importancia ya que ayuda a los alumnos a apropiarse mejor de los contenidos.

- El alumno aprende cuando interactúa directamente con el objeto de conocimiento, por lo tanto, para inducir al alumno a la lectura se tiene que aprovechar todo tipo de actividades con el fin de propiciar dicha inducción.
- El juego es un importante vínculo de socialización y en preescolar cobra gran relevancia porque a través de él el niño aprende a desarrollar toda su personalidad y confronta su realidad, tanto interna como externa. Es también a través del juego como el niño se puede acercar sin temor a la adquisición del proceso de la lectura de una forma sencilla y agradable.
- Las actividades empleadas en los proyectos para acercar al niño a la lectura sí cumplieron con el propósito, como cuando jugamos a “la tiendita”; los niños, al vender un producto, trataban de leer lo escrito en el empaque. O cuando hicimos las entrevistas a los padres de familia, porque los niños, al exponer los resultados de dichas entrevistas, pasaban a leer lo que habían escrito en sus cuadernos de notas. Tal como dije, este ejercicio lo hicieron con sus posibilidades y grafías.
- Todos los niños participaron en las actividades planteadas, aportando ideas, buscando soluciones e interactuando con sus compañeros. De este modo, se favoreció su crecimiento como personas y se enriquecieron en el aspecto cognitivo.

## BIBLIOGRAFÍA.

DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Métodos. Edición especial. Madrid, Ed. Santillana, 1944, 1431 p.

DICCIONARIO, PEQUEÑO LAROUSSE. Última edición. Ed. Larousse, 1944, 1663 p.

GÓMEZ, PALACIOS Margarita. El niño y sus primeros años en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro, 1995, 311 p.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Departamento de Educación Preescolar Inicial, Orientaciones sobre la Lecto-Escritura, Curso-Taller, agosto 1996.

----- Programa de Educación Preescolar para Zonas Indígenas, 1944, 96 p.

----- La Educación y el Contexto Indígena. Antología. Métodos I, México 1933, 337 p.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Estrategias para el Desarrollo Pluricultural de la lengua Oral y Escrita I. Antología Básica. LEP y LEPMI 90, segunda edición, México 1990, 270 p.

- Estrategias para el Desarrollo Pluricultural de la Lengua Oral y Escrita II. Antología Básica.  
LEP y LEPMI 90, segunda edición, México 1990, 224p.
- Metodología de la Investigación I. Guía de Trabajo. LEP y LEPMI 90, segunda edición,  
México 1990, 115 p.
- Metodología de la Investigación II. Guía de Trabajo. LEP y LEPMI 90, México 1990, p. 139.
- Metodología de la Investigación IV. Guía de Trabajo. LEP y LEPMI 90, México 1990, 161 p.
- Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Guía de Trabajo. LEP y LEPMI 90, México 1990,  
272 p.
- Práctica Docente y Acción Curricular. Antología Complementaria. LEP y LEPMI 90, México  
1990, 212 p.
- Relaciones Inter-Étnicas y Educación Indígena. Antología Básica. LEP y LEPMI 90, México  
1990, 286 p.